

PRECIOS DE SUSCRICION.

	MES.	TRIMESTRE
En Madrid.	10 rs.	30 rs.
En Provincias.	12 rs.	36 rs.
En el Extranjero.	15 rs.	45 rs.
En las Antillas.	10 rs.	30 rs.
En Filipinas.	10 rs.	30 rs.

Número suelto, un real.

Mientras las stenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO II.

MADRID.—Miércoles 22 de Marzo de 1871.

NUM. 341.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abona en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, o por medio de las rameras del giro mudo, o de los correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, o bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alvarado, 20, rue Chapal.

En el extranjero, se envían por correo, y se verifica por medio de la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

QUEJAS INFUNDADAS.

Quejase los amigos de la situación de que en Madrid no se tributan al elegido de 16 de Noviembre los homenajes que el pueblo español estaba acostumbrado a tributar a los monarcas españoles, y que en todas partes se advierte una indiferencia glacial cuando pasa el antiguo duque de Aosta, procurándose demostrar de mil maneras un sentimiento de hostilidad, contra el cual se sublevan indignados los ministeriales. Dejando a los que tal dicen la responsabilidad de la noticia y a cuantos concurren a ciertas calles y paseos, el cuidado de averiguar por sí mismos y sin necesidad de ajeno testimonio si el hecho es o no cierto; haremos sobre el particular algunas sencillas observaciones.

El pueblo español, sea cual fuese su representación en clases o jerarquías, ningún motivo tenía para abrigar respecto a la persona del príncipe Amadeo de Saboya sentimiento alguno, que no fuese de estimación personal y respeto por su ilustre procedencia. Sean cuales fueren los sentimientos de que los buenos españoles se encontrasen animados respecto al rey Víctor Manuel, sentimientos que por varios y muy poderosos motivos no podían ser benévolos; esos sentimientos no podían hacerse extensivos al príncipe su hijo, casi niño cuando el antiguo rey del Piemonte consumó sus atentados políticos en Italia, y sin participación alguna posterior mas que la pasión de obediencia filial, sin haber influido ni poco ni mucho en la gestión de los asuntos públicos en aquella Península. Prescindiendo de la hidalgía nacional, un sentimiento cristiano había separado de la cabeza del hijo el anatema que pesase sobre el padre y sobre sus cómplices en aquellos atentados. *Filius non potuit iniquitatem patris.*

Sin embargo, el hecho del desvío general es tan cierto, que hasta la prensa inglesa ha creído llegado el caso de aconsejar al joven príncipe que abandone la triste herencia que le dejaron algunos diputados del último Congreso y se retire a Italia, pues está visto que no puede prosperar y consolidarse su dinastía en España. ¿En qué consiste ese desvío y cuál es la causa de esas demostraciones de que tan acerbamente se quejan los amigos de la situación?

La explicación es muy sencilla. El joven príncipe está pagando culpas ajenas; el odio contra la situación es cada día mayor, cada día mas profundo, cada día mas fríamente reflexivo, cada día mas de corazón: es la expresión del dolor nacional, porque la nación ha sido herida en lo mas sensible y brota sangre de sus heridas, cada día mas enconada. Esa situación, que se veía gastada, irremisiblemente perdida, buscó un objeto que sirviese de blanco a los tiros que contra ella se dirigían, y trajo al príncipe italiano para sentarle en el trono de San Fernando.

Quiso que ese príncipe fuese rey de España, pero a condición de que perpetuara una situación universalmente aborrecida: el mismo Ruiz Zorrilla, presidente de la comisión que fué a Florencia a ofrecer la corona al duque de Aosta, lo dijo bien claramente en un momento de expansión progresista y con la imprudente indiscreción del que habla a los postres de un opiparoso banquete: *Será ulestra y hará lo que nosotros queramos.*

Desde aquel momento, no podía haber duda, el partido dominante, la situación aborrecida, imponía su voluntad a la nación, la intimidaba con la perpetuidad de su poder, de su dominación desastrosa, funestísima; y era natural que la nación protestara y la nación comenzó a protestar contra tan audaz insolencia; y la consecuencia fué que pagara quien tenía derecho a que no se le hubiese elegido para sombra de un partido; a que no se le hubiese engañado, presentándole como un paraiso a la na-

ción que habían convertido en un verdadero infierno; a que le hubiesen dicho la verdad, manifestándole que le necesitaban para ellos, y que por nadie mas que por ellos le traían a reinar. El joven príncipe tendrá siempre un verdadero y terrible testimonio para acusar a los que le han traído y le ocasionan todos los disgustos que le puedan afligir: ese testimonio son los discursos que le dirigieron en Florencia al ofrecerle la corona; discursos en que le decían que toda España le deseaba, le pedía y le aclamaba; que podían hoy contestarle cuando les eche en cara el engaño de que le han hecho víctima.

¿Cosa singular! se quejan los hombres de la situación de que no se rinda acatamiento a la monarquía que han creado; y ellos, y nadie mas que ellos, son los que desde el primer día contribuyeron a eso mismo de que hoy se lamentan, y a que su monarquía naciese muerta, sin que todos los esfuerzos que después hiciesen, lograsen infundirle de nuevo la vida.

¿No fueron ellos los que hicieron que el príncipe, cuyo reinado les convenía enaltecer, se presentase antes que en Palacio en el Congreso para jurar la Constitución y que allí fuese recibido por el presidente sentado; que el príncipe se sentara a su derecha y oyera la humillante lectura de la Constitución, sin cuyo requisito no podía ser rey? ¿No fueron los mismos que al frente del Congreso le pusieron en letras colosales e iluminadas de noche por el gas el rótulo de «Constitución democrática de 1869»? ¿Remontándose, el mismo día de la entrada de su esposa, pusieron en el sitio mas público de la carrera, en el balcón principal del ministerio de la Gobernación, el rótulo único: *¡viva la soberanía nacional!*? ¿No era ese rótulo una humillación para el joven príncipe y para la señora, en cuyo obsequio se celebraba la fiesta? Si ridículamente celosos de su importancia política, pretenden rebajar lo que para ellos mas que para nadie debiera tener su rey; si han formado decidido empeño en que la nueva monarquía no pase de la mezquina talla a que ellos pueden llegar y proceden en consonancia con ese propósito, ¿por qué se indignan contra los que no tienen motivo alguno para enaltecer lo que sus propios autores no quieren ver enaltecido?

Y qué ejemplo dan esos, que tan sublime indignación demuestran, para que se rodee de respeto y poco menos que de veneración a la obra de sus manos? La mas procaz de las difamaciones, las mas indignas y groseras calumnias contra una augusta señora, hija por su derecho, hija y nieta de reyes, que no hizo mas que beneficiar, para crear ingratos: las invectivas, el desprecio para todos los monarcas; las mas impías bufonadas contra el mas venerable y sagrado de los monarcas; contra el Papa; la sátira, la caricatura contra todo lo que sea o pertenezca a familias reinantes. Después de este ejemplo, ¿por qué se escandalizan de que caigan sobre ellos las piedras que han salido de sus propias manos?

No es extraño que se exasperen y revuelvan contra todo lo que encuentran, por muy respetable que sea, y desfoguen sus iras y sañudo coraje al observar la actitud en que se ha colocado la población de Madrid. Ahí están sus periódicos, desatándose en improperios y en groseros insultos contra las mas elevadas clases, y muy especialmente contra las señoras, que no han cometido otro delito que el de negarse a ofrecer el brillo de sus nombres a la oscuridad revolucionaria; que ofrecieran sus respetos al príncipe, duque de Aosta, a su esposa, y ya se vería cuán de otra manera serían tratadas por estos revolucionarios, que por lo visto desconocen completamente el modo con que toda persona regularmente nacida debe conducirse con la señoras.

Han rehusado acudir a palacio y constituir una

corte, y hé ahí su delito, que en manera alguna se les puede perdonar; hé ahí la causa de la difamación de que son víctimas; hé ahí el origen de la campaña que contra ellas se ha emprendido en los periódicos que escriben a la sombra del gobierno.

Lo que este va ganando y lo que gana lo que indirectamente se pretende defender, pueden comprenderlo el gobierno y sus servidores por las consecuencias inmediatas; que vean y observen cada día con mas atención, y se convencerán de que han adoptado el medio mas apropiado para que la marea suba en vez de decrecer. Contra la procazidad, estará la persistencia digna; contra los ultrajes, la altivez de raza; contra la aquiescencia de quien pudiendo impedirlo no lo impide, el mas alto desden y la mayor firmeza en la demostración.

¡Ah, si quisieramos tomar venganza, qué propósito está el terreno! Pero esto sería parecernos a los revolucionarios, y ni aun en las venganzas queremos imitarlos.

LA ELECTRICIDAD Y LOS FERRO-CARRILES.

Es cosa por demás extraña, y por lo tanto que ha llamado la atención de todos los hombres que se ocupan de política, que ultimadas las elecciones el 11 del corriente, y verificada la proclamación de los diputados el 14 en las cabezas de distrito, ayer 21, o sea a los diez días de las elecciones y a los siete de la proclamación, no haya publicado la Gaceta el resultado oficial del acto mas importante de cuantos se practican en los gobiernos constitucionales, acto que en los sistemas democráticos, suponíamos que todavía tenía mayor importancia que inspiraba mayor veneración que en los que carecían de ese aditamento. Pero el hecho es cierto, y no ofrece la menor duda; ahí está la Gaceta que no nos dejará mentir.

Los órganos ministeriales quieren explicar esta inexplicable y desusada tardanza, diciendo que son muchos los ayuntamientos que tienen que suministrar noticias electorales, y muchos tambien los distritos que tienen que hacer los resúmenes para la proclamación; esto, con perdón de nuestros colegas, es una salida de pie de banco: el acto de la votación, como el de la proclamación, tienen fechas marcadas a cuyo término indefectiblemente y con arreglo a la ley, han debido estar ultimadas todas las operaciones electorales; es así que, desde la cabeza de distrito mas distante tardan los correos a Madrid cuatro días, en los tres restantes se nos figura que ha habido sobrado tiempo para publicar los resúmenes, únicos que por ahora sirven para la proclamación del diputado.

Si nosotros fuéramos maliciosos, podríamos creer que el prolongado silencio del gobierno respecto de este importante asunto, pudiera obedecer, entre otras causas, a los trabajos que se vienen haciendo en la elección de senadores. Según que el triunfo de senador lo obtuvo Juan O. Pedro, así la proclamación de diputado podría hacerse en favor de Pedro O. Juan. Esto, entiéndase bien, no es mas que una suposición, y suposición de malicia hipócrita, pues al gobierno, que se ha conducido tan imparcialmente durante el período electoral, y que, según noticias, se sigue conduciendo del mismo modo en el de la elección de senadores, no es posible, ni remotamente, atribuirle propósitos injustos, y mas que injustos, indignos. Creemos que el gobierno no ha hecho público el resultado de la elección de diputados, porque el pícaro telégrafo y los no menos pícaros ferro-carriles marchan ahora con mucha menor velocidad que cuando desconocidos estos rápidos agentes, se empleaba el caudaloso asno, el sufrido burro para comunicar las noticias de un punto a otro. ¡Feliz descomposición

de aquellos activos y modernos medios de comunicación que dan lugar en imaginaciones meridionales a creer lo imposible, o cuando menos lo inverosímil.

Si, porque es inverosímil y mas que inverosímil, imposible, que gobiernos que no han impedido la muerte del infortunado Azcárraga, el reiterado apaleo de no pocos periodistas, los repetidos asesinatos que acaban de cometerse durante el último período electoral y todas las demas coacciones y violencias que son públicas, puedan ser autores de una caprichosa invención, de una infundada superchería y mucho mas a la vista del favorable e inesperado resultado que ha ofrecido la elección de una minoría que no bajará de ciento cuarenta a ciento cincuenta diputados.

Es por tanto tambien inverosímil que la elección de senadores interese grandemente al gobierno y muy especialmente desde que la oposición se eleva en el Congreso a difra tan respetable, y la mayoría aparece tan heterogénea y en algunos grupos tan incoherente; y siendo esto así, ya pueden comprender nuestros lectores los pequeños esfuerzos que tendrá que hacer para conseguir un Senado en el que pueda contar, siquiera, con una mayoría de igual número y condiciones que la obtenida en el Congreso.

Como muestra de uno de esos pequeños esfuerzos practicados por los adictos del gobierno durante la elección de senadores, vamos a transcribir el relato que de los lamentables sucesos ocurridos en Palencia el 19 del corriente nos da cuenta *La Autonomía*, periódico republicano que se publica en dicha capital.

Dice así:

Profunda pena embarga nuestro ánimo al tomar la pluma para escribir estas líneas; pero ello es preciso, ello ha de ser, y levantamos nuestra voz para clamar contra tanto y tanto escándalo, tanto y tanto acto de la mas salvaje barbarie, tanta y tanta iniquidad, ó mejor dicho, contra tanto y tanto asesino.

Y si esto no fuera bastante, y si nuestra voz no llegara a oídos de las autoridades de la localidad, si estas se empeñan ser sordas, si nuestras escitaciones fueran desatendidas, y si a esto no se pone remedio, pero un remedio eficaz, eficazísimo, para que acaben estas escenas propias de bandidos, entonces nosotros, y con nosotros nuestro partido, las personas decentes y honradas de este pacífico vecindario, haremos retroceder a los asesinos en su infame propósito y les trataremos cual cumple solamente a mercenarios pagados, que bajo cualquier pretexto traen la consternación a un pueblo empezando a tiros como sucedió anoche, en uno de los sitios mas públicos de esta capital, a la puerta del casino de la misma.

Las escenas a que nos referimos y que anoche tuvieron lugar, son de todas conocidas, por haberse ejecutado a primera hora de la misma y en el sitio mas concurrido de la ciudad.

Todo estaba tranquilo; la población había vuelto a tomar su sosiego; y a pesar de las aglomeraciones de la partida de la porra verificadas durante las elecciones, todo estaba en su estado normal; la gente discurría como de costumbre; ningún indicio, en fin, había de que se turbase el reposo público; pero hete aquí que algunos individuos del comité republicano, entre ellos el autor de estas líneas, reciben un aviso acerca de lo que se intentaba hacer por los realistas, y que por fin se ejecutó.

Al saber esto, nuestra primera medida, lo primero que nos ocurrió, fué decir a todos cuantos correligionarios encontramos al paso, que pacíficamente y como siempre, se retiraran a sus casas para que no tuvieran ningún pretexto los realistas voluntarios para llevar a cabo su infame plan.

En esta seguridad todo el mundo se retiraba a su casa; nada había que temer; ya empezábamos a alegrarnos de que no tuviera fundamento el aviso dado, pero desgraciadamente nuestra alegría duró poco; de pronto se oyó una música que pasaba por bajo del Casino, la curiosidad llevó a algunos socios del mismo a escucharla; abrieron los balcones, pero bien pronto tuvieron que cerrarlos para evitar el golpe de los asesinos.

Lo que en aquel momento tuvo lugar es indescriptible, no encontramos palabras en nuestro diccionario que calificar este acto del *mas feroz bandolerismo*; allí no se oía mas que el precipitado cerrar de puertas y balcones, tiros de fusil, pistolas y rowlers, gritos de personas que pedían auxilio, todo esto confundido con el ruido de las armas blancas que desentranaban aquellos salvajes; aquello era un verdadero campo de Agramante. ¿Y por qué todo? ¿Era porque peligraba el orden? ¿Era que se acercaba el fin de la sociedad? ¿Era porque se había faltado a lo establecido en nuestras leyes?

No era eso ni mucho menos; nadie allí había faltado; reinaba el orden mas completo y, según pudimos ver y con nosotros una sociedad entera tan respetable como la del Casino, así como la gente que había en el café, era por que una turba de asesinos querían traer la consternación a este honrado vecindario, era porque unas cuantas personas desalmadas e indignas del nombre que llevan de voluntarios de la libertad, validos de la impunidad que gozan, querían convertir a Palencia en un pueblo de salvajes.

En este estado las cosas y deseando evitar toda efusión de sangre, el que esto escribe, aun a riesgo de exponer su vida, bajó a la calle dispuesto a no consentir que los foragidos continuasen su infame propósito; en el portal ya del casino tuvo que resguardarse repetidas veces y con él el portero y mozos, para librarse de los tiros que en todas direcciones se cruzaron. Apagado que fué, salió a la calle y se encontró con algunos voluntarios realistas con fusil y bayoneta calada, y con todo el cuerpo de vigilantes de orden público; preguntados cual era la causa de tan tremendo desorden y por toda contestación le dijeron que en el café se había sentido la detonación de un arma de fuego. Poderoso motivo era este para proceder tan bárbaramente. En este momento sale un señor oficial de las compañías que llegaron ayer por la mañana, y rotundamente negó que en el café hubieran disparado arma alguna; lo mismo dijeron algunos paisanos.

Mientras esto sucedía, porque todo fué momentáneo, bajaron del casino el señor juez de primera instancia acompañado del fiscal, y al preguntarle que sucedía, se le presenta un voluntario, ó mejor dicho, un obligado, en un estado tal de embriaguez, que a primera vista el señor juez conoció su situación; y con una indignación que elogiamos, el espresado funcionario le arrancó el fusil de las manos diciéndole, que no era digno de pertenecer a la institución benemérita de la milicia.

Dos de los que nos rodeaban se acercaron en este momento, y le dicen al juez que no había obrado bien al desarmar a un ciudadano, a lo que el autor de este extraordinario contestó, que peor obraban ellos al cometer tales atentados; entonces y con un cinismo propio de un porrista, de un maton que goza de impunidad, uno que al parecer debía ser el que dirigiera el ojeo, y con ese aire valentón que dan una pistola en la mano, decena y media de fusiles que le custodiaban, amen de otras tantas carabinas y algunos sables dijo a quien los había reprendido: ¿Quieres V. algo conmigo? Nada, le respondió este; no quiero nada con cobardes, con traidores que pegan en la oscuridad y cuando están parapetados detrás de cuatro o cinco docenas de hombres armados; los hombres honrados no pueden querer nada con asesinos que huyen de la luz del sol y cambian la espada del caballero por el puñal alveoso del bandido; el que así fué provocado no sabe chocar con los hombres mas que en el terreno de los caballeros, donde se encuentran las personas honradas, a donde de seguro no va la canalla del trabuco ni del puñal, que solo acomete por la espalda y sobre seguro.

Hé aquí en resumen lo sucedido anoche, resultando de tan bárbara escena el mas completo trastorno, dos camareros del café heridos en la cara por arma de fuego, y como prueba de la estima en que tiene esta clase de gente los derechos consignados en nuestro código fundamental diremos, que las cuadrillas allanaron la morada del dueño del café, subiendo a sus habitaciones, rompiendo las puertas y penetrando en ellas, como pais conquisado.

Allí estaba la policía entera protegiendo sin dnda a los que aquella perturbación originaban, cuando ni qué arma alguna, ni detuvo a nadie y dejó que a los gritos de *muera los carlistas, muera los federales*, continuara el ojeo con toda libertad.

Visto esto, se nos ocurre: ¿qué órdenes tienen las autoridades dadas a sus agentes?

FOLLETTIN.

UNA VISITA A VENEZIA.

EN 1870.

POR C.

(Continuación.)

Coro del centro de la Iglesia.—Faja eterna sobre la puerta mayor, y varias estatuas colocadas encima de dicha faja, atribuidas a *Vittorio Cametti*, en el último año del siglo XV. Ciento veinticuatro sillars admirablemente labrados por *Marcos Giampietri* de Venecia en 1468. El altar mayor, de estilo gótico, principiado por *Jacobo Colega* en 1361, y concluido por *Pedro Pablo*, su hijo, en 1396. Avanzando mas se ve la

Puerta exterior la capilla *Córner*.—Perfilada con sumo gusto, y embellecida con profusión de adornos y esculturas dignas del artista *Colega* (padre) en el siglo XIV.

Abide externa de la Iglesia.—Estilo gótico. Elegantisima producción de la arquitectura de la Edad media. *Francisco de Paula* (San).—Se conservan en esta Iglesia tres pinturas en tabla, de *Palma* el joven, y el enterramiento de *Juan Cristóbal*.

Francisco de la Vitis (San).—Toma el nombre de una villa legada por *Marcos Ziani*, en el siglo XIII, al convento de *Santa María de los Frailes*, Rediéndose que allí inmediatamente había perecido *San Marcos*, cuando a su regreso de *Aguileira* sufrió una fuerte borrascas; y que un ángel le saludó con las palabras, *pax tibi Marce evangelista meus*; que se veían impresas en el estandarte de la república. La antigua Iglesia erigida en el lugar donde la pia tradición señala acaeció aquel hecho, se arruinó en 1510, y la moderna empezó a fabricarse antes de la mitad del mismo siglo.

Fachada.—Su estilo *veneciano*, su arquitecto *Andrés Palladio*, durante los años de 1568 a 1572. En los

nichos laterales de ella, están las estatuas de bronce de *Moisés* y *San Pablo*, de tamaño mayor que el natural, obra de *Tiziano Aspetti*.

Interior.—La Iglesia tiene forma de cruz latina, con cinco capillas por la parte del brazo mayor, y dos a los lados del coro. Su arquitecto *Jacobo Sansovino*, en 1534.

Marchando por la derecha, nos hallamos con que adorna a la pila bautismal un *San Juan Bautista*, estatua pequeña en bronce de *Alejandro Vittoria*.

Primera capilla.—Contiene los cuadros de *El Bautista*, *Jacobo*, *Gerónimo* y *Catalina* por *José del Salviati*.

Segunda capilla, pared de la izquierda.—La *Anunciación*, tabla de *Pedro Maria Pennacchi*, siglo XV.

Tercera capilla, pared de la derecha.—Monumento del *Dux Aloise Contarini*, de estilo extravagante (barroco), y de arquitecto desconocido, siglo XVII.—Pared de la izquierda. Monumento del *Dux Francisco Contarini*, de igual estilo y época, y de arquitecto tambien ignorado.

Cuarta capilla.—La *resurrección de Cristo*, de *Pablo Veronesi*.

Quinta capilla.—El *bautismo de Cristo* de *J. Bautista Franco*.

Capilla del crucero de la derecha.—Sobre un elegante altar lombardesco, la *virgen con el niño en el trono*, de *Fr. Antonio del Negroponte*. Siglo XV.

Puerta lateral.—Su arquitecto y el monumento de *Domingo Trevisan*, son de *Jacobo Sansovino*.

Altar mayor.—Su estilo, el del decamaino, su arquitecto *Baltasar Longhena*, en 1643. Pared de la derecha. Monumento de *Triadano Gritti*, abuelo del *Dux Andrés Gritti*, del mismo estilo y época, y tambien de arquitecto desconocido.

Capilla *Guistiniani*.—Estilo del renacimiento. De arquitecto ignorado, perteneciente a la escuela lombardesca. Siglo XV. En la cúpula del altar, *El Juicio final*, *San Antonio*, *San Gerónimo* y *San Miguel*. En la parte superior inmediata *La Virgen*, y en la inferior tres sucesos de la vida de *San Gerónimo*. En las paredes laterales, doce *profetas* y cuarenta *evangelistas*. Al alrededor de los adornos, diez y ocho paisajes de la vida de *Cristo*.

La arquitectura de la puerta lateral, configura al monumento del *Dux Marco Antonio Trevisan*, se tiene

por obra del *Sansovino* en 1555. La urna cineraria que guarda los restos del *Dux*, está en medio del crucero. Por otra puerta de que tratamos se entra a un claustro, donde se encuentra:

1.º La *santa capilla* que contiene un cuadro de la *Virgen con el Niño y cuatro santos*, pintado por *Juan Bellini* en 1507.

2.º La *sacristía*.—En su altar se ven las efigies de *San Gerónimo*, *San Bernardo* y *San Luis*, atribuidas a *Jacobo del Fiore*.

Volviendo a la Iglesia, y continuando la marcha por la derecha, sobre el púlpito, pintura de *Cristo* y el *Padre Eterno*, por *Gerónimo Santacroce*.

Primera capilla del brazo mayor, a la derecha de la puerta. Pintura de la *Virgen y cuatro santos*, por *Pablo Veronesi*.

Segunda capilla, id.—La *Virgen con dos santos*, por *José del Salviati*.

Tercera capilla, id.—Su estilo de la decadencia, de duro y comun concepto, pero desatreglado en las proporciones; su arquitecto, *Tomás Temanza*. En esta capilla se eleva el monumento *negado*. A la derecha el *Dux Nicolás*, a la izquierda el *patriarca Aloise*; esculturas notables de *Antonio Gai* en 1743.

Quarta capilla, id.—*San Antonio*, en medio de *San Sebastián* y *San Roque*, grupo de *Alejandro Vittoria*. El *San Antonio* bellísimo, y amañados los otros dos.

Pared de la derecha; cuadro de *La Resurrección*, tal vez de *Pedro Vecchia*.—Pared de la izquierda; otro de *La última cena*, de *Francisco Santacroce*.

Quinta capilla, id.—Sobre el altar *La adoración de los magos*, de *Miguel Angel Gregolett*, copia de otra, hoy estraviada, que en 1564 pintó *Federico Zuccari*. Al lado del altar, dos estatuas de bronce, de *Tiziano Aspetti*, 6 mas bien de *Camillo Bossetti*. En la pared de la derecha, un fresco representando *La Resurrección de Lázaro*, de *Bautista Franco*. Sobre la pila del agua bendita, un *San Francisco*, escultura pequeña en bronce, de *Alejandro Vittori*.

Genitavio (San).—La primitiva Iglesia, según la tradición, fué erigida en 553 por *Narsese* vencedor de los *Godos*. En cuanto al sitio de su construcción, se cree fuese en medio de la actual plaza de *San Marcos*, sobre

la margen de un canal cegado en el siglo XII. Una piedra rosa del pavimento de la plaza, colocada enfrente del arco XVI de la *Procuraduría nueva*, indica el paraje donde referen las crónicas se alzó primeramente aquel templo. En la octava de Pascua de Resurrección, iba procesionalmente el *Dux* a visitar la Iglesia del antiguo patron de la laguna, para lo cual atravesaba la plaza; pero al llegar a la citada piedra rosa, el cortejo se paraba, cesaba el toque de las campanas, y se bendecía a la memoria del piadoso *Narsese*, siendo quien instituyó esta especie de festividad, el *Dux Vitale Michieli II*.

Gerónimo (San).—La traza en una forma extraña, *Carlos Corbellini*, en 1753. *Juan Bautista* y *Antonio Lavrenti*, construyeron el altar mayor, con mas solidez que gracia; y *Juan Ferrari*, las dos estatuas de *San Pedro* y *San Gerónimo*. Gran consideración merecen dos de los altares ejecutados en colores imitando los demas que son de rico marmol, y con perspectiva tan perfecta, que el observador no lo distingue sino por medio del tacto. Esta obra honra mucho el ingenio de *Gerónimo Colonna Mengozzi*, al cual se debe. Hoy se está restaurando toda la fachada a expensas del baron *Pascual Revettella*, que muerto en Setiembre de 1869, legó una considerable suma a favor de Venecia.

Giohne (San). La fachada recuerda muy bien la primera época de los lombardos, 1450. El interior, es del estilo del renacimiento, y hace honor a *Pedro Lombardo*. Esta Iglesia es digna de un atento examen, por lo esquisito de las obras que contiene. Sus capillas, y principalmente la mayor, son superiores a todo elogio. Entre las pinturas célebres que las adornan, recomendamos la del altar de la cuarta a mano derecha, que representa a *San Pedro Apóstol*, *San Andrés* y *San Nicolás de París* *Bordone*; y en la ante sacristía, *El nacimiento de Cristo*, de *Gerónimo Sordani* de *Brescia*. Sobre el pavimento, en medio del presbiterio, se ve la sepultura del *Dux Cristóbal Moro*, y no muy distante de ella, el mausoleo del *duque D'Argenson*, embajador de Luis XIV de Francia, cerca de la república.

Gregorio (San). Cerrada la Iglesia en 1808, se la destinó a dependencia de la casa de la moneda. Saliendo de ella, y dirigiéndose a la derecha, se entra en la Abadía de *San Gregorio*, obra del siglo XIV, de estilo *architectu-*

to, y notable por la elegancia de la ornamentación, y la rica variedad de capiteles. Los monjes del monasterio de *San Hilario*, establecidos sobre la margen occidental de la laguna de Venecia, huyendo en 1247 de la persecución de *Bertrando*, se refugiaron en esta Iglesia, y en 1312 la reedificaron del todo, y fabricaron la abadía.

Hospitalito (Iglesia del). Erigida en el sitio del antiguo Observatorio, en cuya cara se edificó en 1527, un *Hospicio de pobres*, afligidos por la carestía de viveres. Luego se transformó en *Asilo de huérfanos* y *Hospital de enfermos*, y por último en 1812, en Casa de recogimiento para ancianos imposibilitados de trabajar. Goza de pingües rentas por legados antiguos y modernos. La fachada de este edificio es de *Baltasar Longhena*, que la diseñó en 1671.

Huérfanos de la Visitación (Iglesia de los).—En esta antigua Iglesia de *pobres jesuitas*, que llegaron a Venecia en 1394, se fundó después un *Oratorio* en 1423 con el producto de una donación de *Francisco I Gonzaga*, marqués de Mantua. Dicese que en 1473, *Nicolás Marcello*, recibió arrodillado el *cuervo duca* de dos hermanos de aquella orden, pero no se da por segura la noticia.

Incurables (Iglesia y hospital de).—El arquitecto de este, lo fué *Antonio da Ponte*. Al instalarse últimamente el gobierno italiano, se destinó a *almacen general de vestuario para la tropa*, y es, por lo tanto, una oficina de administración militar. El hospital fué abierto en 1517 por *Cayetano de Thiene*, con destino a recoger enfermos incurables.

Jesuitas (Iglesia de los).—Su estilo de la decadencia; su fachada magistrosa; su construcción en 1726.

Jesuitas (Iglesia de los).—Todo lo que es de rica por sus excelentes mármoles, otro tanto tiene de desgraciada por el mal gusto que reina así en el interior, como en el exterior. El conjunto de mármoles que constituye la fachada, carece de reglas, y se cree sea de *Juan Battista Tattorello*; y el caprichoso concepto del interior pertenece a *Domingo Rossi*, artista del siglo XVIII. De superior estilo son reputados algunos mauseos que se encuentran arrojados a la pared; y en cuanto a *fiendos* los hay notables de *Jacobo Palma*, *Jacobo Tintoretto* y *Ticiano*.

(Se continuará.)

A bien que esto tal vez sea un *ardid* á la Escoda, pues como estamos en vísperas de elecciones, es necesario sin duda asustar á los pacíficos compromisarios, como sucedió ayer por la mañana, que á tres de estos, cerca de Santa Marina, se les puso un trabuco al pecho, amenazándoles con la muerte sino votaban la candidatura ministerial.

¡Oh! esto es horrible, inicuo, este infame proceder jamás se ha visto; venga, pues, cuanto antes lo que quiera, varíense las leyes si estas no han de ser respetadas; todo, todo lo queremos antes que una situación de este género, tan odiosa y tan odiosa.

Basta, pues de escándalo, basta de ignominia. Es necesario que los hombres honrados puedan transitar libremente, es necesario que no se dejen intimidar por esas asaltadas cuadrillas de asesinos. Nosotros, cuando las últimas elecciones, acudimos al gobernador y al alcalde demandando protección, demandando seguridad, para evitarnos el conflicto que se nos venía encima.

Pues bien: media hora después de presentarnos y dárseles palabras de garantía la vida á todos los ciudadanos, las calles se llenaban de policías y guardias civiles que obligaban á los republicanos á ir de uno en uno, mientras que al mismo tiempo una cuadrilla de diez ó doce hombres verificaba el consabido *ojo* pretendiendo asesinar á un elector de oposición y abriendo la cabeza á otro á nabajazos.

¿Qué es esto? ¿Dónde estamos? ¿Sirven ó no las autoridades de la localidad para contentar tanto desmán? Si sirven ¿por qué no lo hacen? Y si no sirven, ¿por qué no dejan un puesto que no saben desconfiar? ¿O es que hay interés en promover un grave conflicto? Pues si lo hay, dígame claro. Guárdense por una noche los policías, guardia civil y demás elementos de la autoridad, y vengán esos porristas que se esconden.

Vengan, vengan cuando quieran; pero que vengan solos, que no se parapeten tras los elementos que dejamos encañonados, y aun así y todo, tengan entendido que los republicanos no nos dejamos aporrear de nadie, como no sea á traición y á mansalva.

Vergüenza da el que lleguemos á este estado; vergüenza es, el que tengamos que poner el orden, porque las autoridades no quieren ponerlo.

En las tribunas de café no sucede otro tanto, pues allí al menos el que se ve acometido puede usar de las mismas armas que el que acomete, pero aquí no; aquí los asesinos llevan fusiles y pistolas, y circulan por las calles sin encontrar nunca autoridad que los recoja, mientras que los acometidos, por un simple bastón que lleven en la mano, se les conduce á la cárcel inmediatamente por la fuerza pública.

Lo repetimos, basta de escándalo, basta de consideraciones con los forajidos.

Republicanos federales, hombres honrados de todos los partidos: si las autoridades de esta población ó no quieren ó no pueden garantizar la vida del ciudadano, si aquí no hay leyes ni justicia para los criminales, si se nos ha de asesinar impunemente, antes es necesario, absolutamente necesario, que rechacemos la agresión con la agresión, que ejercitemos el derecho de legítima defensa, donde no hay autoridades no hay mas que acudir al último extremo.

Basta de paciencia; está ya se apura, para la porra la contra-porra; y unidos los hombres honrados, los que no queremos mas que orden y justicia, exterminemos á esas asquerosas cuadrillas de apaleadores y concluyamos de una vez con los porristas brazo y con los porristas cabezas, que todos conocemos y sabemos donde se albergan.

Primera sesión de los compromisarios.

Reunidos á las diez de la mañana, en el teatro, se abrió la sesión por el presidente de la diputación don José Antonio López, y después de leer la lista de compromisarios electos se procedió á la designación de los secretarios escrutadores de edad para la constitución de la mesa interina, reconviniendo este nombramiento en los Sres. D. Atlano Varona, D. Manuel Domínguez, García y García Villalga.

Acto continuo pidió la palabra para una cuestión de orden el diputado provincial Casimiro Junco, manifestando que habiendo ocurrido en la noche de ayer escenas lamentables en las calles de esta ciudad de apaleamientos y tentativas de asesinato á varios pacíficos ciudadanos, y que por la tarde se había amenazado gravemente á varios compromisarios (que después hemos sabido fueron los de Villamontana Calzadilla de la Cueva y Bastillo) no estaba lo suficientemente garantida la libertad del sufragio y creía necesario se dieran garantías de seguridad personal.

El señor presidente le interrumpió diciéndole que la libertad del sufragio estaba garantizada dentro del local, que él respondía de ello á los señores compromisarios.

El Sr. Martínez Merino dijo que dentro del local no dudaba haber seguridad personal, pero que fuera de él no sucedía lo mismo; y que era preciso fuese una comisión en nombre de la junta de compromisarios á exigir del gobernador la seguridad personal que hoy no existe, porque la partida de la porra impera y funciona con toda libertad.

El señor presidente reiteró la palabra á los dos oradores, y repitió lo que había dicho, dando por terminado el incidente.

Copiamos de *La Política* el siguiente artículo en que condensa las noticias sobre las cuestiones de palacio que ayer apuntamos en uno de nuestros sueltos:

CÓRTE Y CORTIJO.

Todavía no había llegado á Madrid la corte, de regreso de su expedición á Alicante, las puertas del palacio de Oriente no se habían abierto aun para dar paso á la esposa del rey D. Amadeo, y ya en elevados círculos se comentaban misteriosamente ciertos episodios del viaje y se decía que la nube de polvo que levantara el tren regio en su carrera había oscurecido algunas influencias que serían muy pronto reemplazadas por otras mas en armonía con el tono radical que la situación está condenada irremisiblemente á tener en todas sus esferas: con él ha nacido, con él se elevó y con su churriqueresco estilo y abigarrados colores ha de pasar su efímera existencia.

Notábase, pues, vivo oleaje y honda marejada en el lago de la situación; las gentes murmuraban, y á su curiosidad sirvió de pasto para hacer conjeturas *La Correspondencia de España*, diciendo anoche lo siguiente: «No se sabe, ó mejor dicho, se duda que sean aprobados los nombramientos hechos ó indicados para mayordomos de palacio á favor del marqués de los Ulagares y otros dos personajes.

En los círculos políticos se comenta cierto incidente ocurrido entre el ministro de Estado y el duque de Tetuan durante el viaje de Alicante á Madrid.

—Hoy se cree que el Sr. Montemar reemplazaría en palacio al duque de Tetuan.

Noticias todas que andaban de boca en boca, y que *La Igualdad* condensa y lanza hoy en estos términos:

«Anoche se aseguraba que el general Zavala había dimitieso su cargo de jefe de palacio, atribuyéndose esta inesperada determinación á la influencia del antiguo ministro en correos, hoy marqués de Montemar, sobre la corte y los cortesanos de la dinastía italiana.

También se hablaba de la dimisión del duque de Tetuan, motivada por una cuestión con el diplomático Martos, promovida en su reciente viaje á Alicante, sobre motivos culinarios.

—Vuelve á hablarse del ministerio de la casa de don Amadeo de Saboya, y pásmense nuestros lectores, se dice que este alto puesto lo desempeñará el *signore* de Montemar.

Vamos: él trabajó un poco; pero su trabajo le produce.

¿Quién había de decirlo! Andar á caza de una monarquía, convencer á esta para que acepte un trono al que no hace ascos, escribir una docena de telegramas italianizados, y endosarnos una dinastía creada en el ministerio, le han producido ser marqués y acaso ministro.

Está visto: entre los progresistas, para hacer suerte, no se necesita otra cosa que cometer muchos disparates.

¿Y quién sabe á dónde llegará el flamante embajador de Italia? Porque, según parece, él sigue *tocando las cuerdas*.

Si M. Martin toca ó no el violon, pronto hemos de verlo, pues parece cierto que su buena estrella ha eclipsado del todo la de los dos altos jefes de palacio, que han dimitieso, y cuyo lugar ocupará en breve el flamante *marqués*.

Resplandecemos ahora la causa y el fundamento de las dimisiones que el bravo general Zavala y el dignísimo duque de Tetuan han presentado de sus respectivos cargos.

Transportémonos mentalmente á Alicante, al régio alojamiento, y horas antes de la indicada para el desembarque de la reina María Victoria veremos el marcial continente del teniente general jefe del cuarto del rey, severo y airado al observar que allí mismo, delante de él y sin consultarle, dos caballeros discuten entre sí sobre á cuál de los dos corresponde dar el brazo á S. M. cuando salte en tierra.

El general Zavala los conoce; pero ignora con qué derecho intervienen en los asuntos de palacio, y cortesmente los interroga, contestando los caballeros que están nombrados por S. M. el rey mayordomos de semana, y empiezan á hacer servicio. El general entonces les replica que él es el jefe del cuarto militar de S. M., que oficialmente no sabe exista otro, y que á él, por consiguiente, solo incumbe disponer lo concerniente á la etiqueta.

Aquellos señores se retiran mohinos por una puerta, y el general desaparece por otra, para ir á estender su dimisión, como lo hizo, en términos tan enérgicos y dignos como bien razonados.

No fué admitida, y el marqués de Sierra Bullones continuó ejerciendo su cargo; pero al llegar á Madrid ha insistido en ella é insiste, á pesar de las amistosas gestiones que el duque de la Torre y los Sres. Ulloa y Berger han hecho cerca de su persona para que la retire, ofreciéndole dejar sin efecto los nombramientos de mayordomos de semana, hechos á favor de los marqueses de Ulagares y de la Enseñada, del Sr. Chaves y del Sr. Santa Cruz.

Nosotros sabemos que el general Zavala aceptó su puesto á instancias reiteradas del duque de la Torre y del difunto conde de Reus, que le encarecieron la importancia de su aceptación, porque esperaba servir de puente para que una parte de la nobleza pasara al Rubicon que la separa de la nueva dinastía; que para ella impuso la condición de que solo habría servidumbre militar bajo su inmediata dependencia; y nos consta que se ha negado siempre á cobrar el sueldo de seis mil duros que se le asignó, contentándose con los cuatro mil quinientos que como teniente general le corresponden, por no tomar nada de la lista civil. Así, pues, por mas pariente que el marqués de los Ulagares sea del general Serrano, su nombramiento y los de sus presuntos colegas han resentido justamente al jefe del cuarto, y comprendemos el noble sentimiento que le impulsa á retirarse.

En cuanto al señor duque de Tetuan, es bien sabido cuánto se le halagó y cuán solicitado fué para que ocupara el puesto de caballero mayor; la nueva dinastía necesitaba del prestigio de su ilustre nombre, y sus distinguidas prendas personales le recomendaban además á la elección del rey y del gobierno.

Pero ciertas figuras son demasiado grandes, ciertos caracteres demasiado elevados y no caben en regiones estrechas, ó que empujese la presencia de gentes exóticas y asombradas, no obstante su fatuidad, de encontrarse en un alcázar regio. La envidia de los radicales perseguía al duque de Tetuan y trataba de minar su influencia.

Ultimamente, durante el viaje de los reyes, en Albacete, según parece, como el rey había llevado escasa servidumbre, imaginando que sus ministros le imitarían, haciéndose acompañar por un séquito reducido, resultó que había pocos criados para servir una mesa, en la cual solo el cortejo del Sr. Martos necesitaría siete cubiertos.

Entonces se dispuso comer sucesivamente en dos mesas, sirviéndose primero la del rey y su familia, como era natural, y después la de los ministros y altos dignatarios.

Pero el Sr. Martos, ¡oh humildad y modestia democráticas!... tenía sin duda mucho apetito, un apetito verdaderamente cimbrio, incomodó la tardanza que sufría su servicio de boca, y, una vez que el mayordomo mayor de S. M. atravesaba la estancia en que el ministro de Estado se hallaba con otras personas, le interrumpió gritando:

—Señor duque, ¿qué manera es esta de tratar á personas como nosotros? No hemos comido aun.

El duque sorprendido, le contestó muy digno: «Señor Martos, si V. quiere saber por qué no le han servido, pregúntesele al pincho de cocina».

No es el Sr. Martos, vociferó el astuto cimbrio, quien á V. se dirige, sino el gobierno. Somos varios ministros, y...

Aquí el de Fomento, imploró para una expresiva mirada de su colega, se unió á él é hizo ministerial y de gabinete la queja; pero se estrellaron ante la actitud digna y firme del señor duque, por lo cual aquellos han acudido al rey. De manera que, por evitar una crisis política, S. M. tendrá que privarse tambien de los servicios de este grande de España. Tenia, pues, ya no tendrá ninguno, ni esperanzas; pero la corte estará de ese modo mas democrática.

Para calmar la tempestad estuvo ayer en palacio el presidente del Consejo, se cruzaron mensajes, hubo cien conferencias y á las cuatro de la tarde un largo Consejo de ministros muy animado é importante, en el cual dicen los ministeriales se trató de la situación de Francia y del proyecto de discurso de la Corona; pero la verdad es que no de estos asuntos, sino de los de palacio se trató, sin llegar á resolver nada.

Es posible que la cuestión se complique y dé lugar á una crisis ministerial, provocada por la intranquilidad de los Sres. Martos y Zorrilla, decididos á lanzar del séquito y consejo del rey todo cuanto sea ó parezca conservador, todo lo que no lleve el burdo ropaje del radicalismo.

Nos alegraremos que lo consigan: ni esos ministros, ni ese general, ni ese duque están ahí en su puesto; que lo dejen: plaza á los radicales, y luego... ¡la mar!

A continuación insertamos la última carta que ha dirigido al *Diario de Zaragoza* su corresponsal en esta capital, que por regla general suele estar bien informado:

«Muy señor mío: las oposiciones no solo se han entendido para luchar juntas en algunos distritos, sino que se proponen constituir un comité de dos diputados

por cada fracción, y que dirija y aconseje lo que mas convenga para batir con mas éxito al gobierno.

Piensen las oposiciones pronunciar pocos, muy pocos discursos, después de la discusión de actas y de constituido el Congreso. Su conducta se reducirá á pedir expedientes al gobierno, examinarlos y discutirlos, pues confiamos mucho en la eficacia de este procedimiento.

Dos diputados electos, ex-ministros moderados, han celebrado algunas conferencias, y se dedican á preparar datos y los antecedentes posibles sobre ciertos expedientes, y han formado una lista sobre los asuntos siguientes, que pedirán en las Cortes.

Primero. Examen de los inventarios de los objetos existentes en palacio en Setiembre de 1868.

Segundo. Examen de los objetos vendidos y de los gastos hechos, para juzgar la conducta de los que han intervenido.

Tercero. El expediente de la contrata de armas hecha por el ministro de la Guerra en 1869.

Cuarto. El expediente de la contrata de cápsulas hecha en Noviembre del mismo año y por el mismo departamento.

Quinto. Examen, procedencia é inversión de varios millones de reales, que el Sr. Montero Rios confesó en el preámbulo de un decreto publicado en Octubre último, que existían en el ministerio de Gracia y Justicia, para saber su estado actual.

Sexto. Examen del expediente de los 70 millones contratados por el ayuntamiento de Madrid con la casa de Erlanger, y su inversión completamente justificada.

Séptimo. Examen del expediente de adjudicación del edificio que ocupó en la calle de Alcalá la escuela de estado mayor, que se derribó en 1869, y saber dónde ingresó el precio de él.

Octavo. Examen de los fondos de los patronatos del real patrimonio en 1868 y su estado presente.

Noveno. El expediente de la venta del cortijo de San Isidro en Aranjuez.

Décimo. El expediente de la venta de los once trozos del monte Balsain.

Undécimo. Examen de los siete empréstitos del señor Morot, realizados desde el mes de Enero último.

Duodécimo. Averiguar y pedir los datos indispensables para saber si á un alto empleo de Hacienda se le ha descontado de su sueldo lo que marca la ley, para que reintegrara al Tesoro las cantidades que le adeudaba, ó en caso contrario exigir la responsabilidad al Sr. Figueroa, que lo nombró, y al Sr. Morot que lo toleró.

Décimotercero. Examen de los arriendos hechos de las fincas del real patrimonio y sus condiciones, para juzgar de ellos y exigir la responsabilidad.

Décimocuarto. El expediente de la concesión del terreno del ensanche de Barcelona, dado al ayuntamiento de la misma.

Décimquinto. Examen del expediente de 40.000 mantas compradas por la dirección de establecimientos penales para los presidiarios.

Décimosexto. El expediente para los 70.000 libros que necesita Gracia y Justicia para los registros civiles y para los matrimonios, y condiciones para su adjudicación.

Décimoséptimo. El expediente de los gastos hechos para la reinstalación de la Imprenta Nacional.

Décimooctavo. Certificación detallada, mes por mes, de lo gastado en la dirección de correos en bramaute y en papel, para envolver y atar la correspondencia.

Décimonono. Certificación de las multas cobradas, y cantidades á que ascendieron, durante el tiempo en que fué gobernador de Madrid el Sr. Moreno Benítez.

Vigésimo. Expediente de los gastos hechos por la comisión que fué á Italia, y los justificantes.

Estos expedientes los tienen ya anotados dos diputados, ex-ministros moderados, para pedirlos, y en vista de los datos que arrojan, discutirlos. No diremos el concepto que esta conducta nos merezca, pero se aprovechará el tiempo con ella.

Figueras y Pi y Margall por los republicanos, Vinader y Aparici por los carlistas y Nocedal y Estéban Collantes por los moderados, serán los encargados de dirigir esta campaña parlamentaria, que bien se podrá llamar campaña de expedientes.

Otra conducta mas trascendental ocupa á algunos diputados de oposición, y *La Discusión* de ayer la sostiene y aconseja; y es que, después de provocar graves debates, las oposiciones todas formulen una solemne protesta y se retiren del Congreso, lo cual, atendido el número de diputados de oposición, y de ser estas las primeras Cortes reunidas después de ocupar el trono don Amadeo I este acto sería de gravísima trascendencia. Individuo del directorio republicano hay que aconseja y hace grandes esfuerzos para llegar á este resultado.

A pesar de los pasos dados por el general Zavala y por el duque de Tetuan, servidores de D. Amadeo, para conseguir que la aristocracia frecuente el palacio real, no han podido conseguirlo. Ayer se celebró en casa de un título de Castilla una reunión, y todos los asistentes unánimemente mostraron su resolución de evitar todo trato con los reyes votados por las Cortes Constituyentes.

Por eso hoy las casas de los duques de Medinaceli y Villahermosa, de los marqueses de Pidal y de Miraflores, del conde de Oñate y de otros grandes de España, situadas en las calles por donde han pasado los reyes, estaban sin colgaduras en los balcones, formando contraste con las demás, cubiertas en bastante número.

La reina María Victoria no ha podido ocultar al entrar en palacio su sorpresa, pues habiendo preguntado por varias personas de la grandeza española, que ella creía hallar en palacio, al oír nombres desconocidos, no pudo reprimir su honda sorpresa.

Antes de salir de Italia, la reina habíase informado de los nombres de los títulos de Castilla, y el secretario de la embajada de Francia en Florencia, que ha estado algunos años en la de Madrid, y conocía perfectamente nuestra sociedad, la había enterado minuciosamente, y desde que salió de Turin, la Guía de forasteros ha sido hojeada frecuentemente por la reina. Con todos estos antecedentes habia creído que nuestra aristocracia estaría desde el primer momento á su lado, y la sorpresa ha sido tanto mas grande, cuanto mayores eran sus ilusiones.

El recibimiento preparado á la reina ha sido bastante regular, y con el dinero invertido por el ministerio de la Gobernación y por el ayuntamiento, teniendo mas hábiles é inteligentes directores, se podría haber dado mas lucidez.

Aunque es posible que en el curso de las sesiones se interesen por varios diputados los expedientes de que habla el colega y otros de mayor importancia, referentes algunos á la secreta y costosa administración del Sr. Figueroa, no es exacto que los dos ex-ministros que cita el corresponsal se hayan puesto de acuerdo para ese objeto, y en su comprobación diremos que es público que el Sr. Estéban Collantes hace mas de un mes que está fuera de Madrid, al paso que el Sr. Nocedal no ha salido de esta capital durante este tiempo, y el asunto, como se comprenderá fácilmente, no es para tratarse por cartas, aun en la hipótesis de que dichos señores estuvieran animados de los deseos que sin fundamento legítimo les atribuye el corresponsal.

Llamamos la atención de nuestros lectores hacia la carta de Birgós que insertamos en la sección de escándalos electorales de este número, en la que se consignaban los abusos cometidos en el distrito de

Villacayo, para invalidar la elección de nuestro querido amigo el Sr. D. Fernando Alvarez, que después de tenerla asegurada por haber obtenido mayoría, ha quedado en minoría, gracias á los amagos y malas artes que se han empleado para hacer triunfar al candidato ministerial.

En la villa de Catral, partido de Dolores, provincia de Alicante, han ocurrido un crimen y desgracias lamentables, que tienen conternada la población; consecuencia, sin duda, de las pasadas elecciones. Han sido víctimas de ellas dos honrados padres de familia, electores de oposición, de los que mas se distinguieron en este concepto. El uno habia sido secretario escrutador, y certificado de haberse presentado una protesta, que no quiso admitir la mayoría de la mesa por abusos que, habiendo lugar á que se entable una querrela criminal, contra el alcalde.

En la noche del 15 del corriente se hallaba durmiendo en su casa dicho secretario escrutador, que se llama D. José Morante: tocan á la puerta; lo llama un municipal; abre con la confianza de que le buscaba un dependiente de la autoridad, y al abrir le disparan un trabuazo, ocasionándole una herida grave. El herido y su mujer han declarado quién habia sido el autor del crimen, y sin embargo, el día 17 aun permanecía este en libertad.

Este escandaloso hecho dió lugar á otro suceso no menos lamentable.

El herido acudió en seguida á casa de su vecino D. Pascual Rodríguez pidiéndole auxilio: sale este á la calle, y llama con el mismo objeto á don Juan Vilella; la mujer de este, angustiada, le ruega que no salga; pero Vilella, que es hombre de corazon, se echó á la calle, y cuando volvió á su casa á poco rato, encontró á su mujer difunta á consecuencia del susto y sobresalto por el peligro que iba á correr su marido.

Esta lamentable desgracia revela el estado en que han quedado los ánimos en dicho pueblo por consecuencia de las elecciones. Damos á nuestro amigo el mas sentido pésame.

Parece que ayer se dió orden para que fuesen en fila y al paso, los coches de los particulares que concurren ordinariamente al paseo de la Fuente Castellana. En vista, pues, de esta reglamentación, no conocida en los tiempos del antiguo régimen, la distinguida sociedad que frecuenta aquel ameno sitio público, ha acordado abandonarlo por ahora, y pasear por la línea del Prado á los jardines del Príncipe Alfonso.

Dice La Correspondencia de España:

El Sr. Escalambre, propietario de Alicante, parece que va á ser agraciado con un título de Castilla, por haber alojado al rey en su casa durante su permanencia en aquella capital.

El Sr. Escalambre ingresará en la aristocracia moderna. Es justo.

Por el ministerio de la Guerra se ha pedido una lista de los oficiales del ejército que lleven diez y seis años en su empleo, con el fin, según se dice, de concederles una gracia.

Ya lo hemos dicho, que de una vez haga general á todo bicho viviente y se quite un gran trabajo á ciertas dependencias del ministerio de la Guerra.

Y estos señores eran aquellos que hicieron la revolución sin mira alguna de interés y solo por aliviar al pobre contribuyente!

La misma importancia que se dió al consejo de anteaer, se daba al celebrado ayer, pues en él se habia de tratar de la modificación ministerial, iniciada ya hace días, y la que seria producida por la salida del Sr. Ruiz Zorrilla, indicado, como fuimos los primeros en decir, para presidente de las Cortes.

Tambien no ha sido ajeno el consejo á la grave cuestión de palacio suscitada entre el general Zavala, el duque de Tetuan y el Sr. Martos. Creemos que el duque de Tetuan ó el general Zavala saldrán de la servidumbre de palacio, pues parece que la desavenencia habida entre dichos señores ha sido mas grave de lo que generalmente se ha dicho.

Aquí sí que viene de molde aquello de «no asamos y ya pringamos».

Ayer iban presentadas 83 actas en la secretaría del Congreso.

Nada se vislumbra respecto del personal que ha de componer la servidumbre de la esposa de D. Amadeo. Ayer se ha dicho, ignoramos el fundamento, que por ahora, y mientras las circunstancias no cambien, permanecerá con la exigua que ha traído de Italia.

Síguese hablando del moderno marqués de Montemar para reemplazar al duque de Tetuan ó al general Zavala. Si releva á este último, suponemos que lo harán teniendo general.

El Debate, periódico que se las quiere echar de dómine, sin título alguno que justifique su arrogancia, y del cual no solemos ocuparnos con frecuencia, dice, refiriéndose á la falta de colgaduras que se notaba en las casas el día en que entró en Madrid la esposa de D. Amadeo:

«Cuantos hacen irrespetuosos alardes de hostilidad á la monarquía, hacían combustibles á la hoguera de nuestras luchas civiles en los momentos actuales, de España y del mundo, que no se quiebre luego si llega el momento en que, invertido todo orden público, la anarquía impere y no respete sus personas ni sus propiedades. Lamentable seria que tal sucediese, y gran vergüenza para la patria; pero merecido lo tendrían por su conducta».

Esto es lisa y llanamente señalar á las iras de la partida de la porra á todos los que han ocasionado al cofrade el disgusto de no colgar sus balcones en señal de regocijo. Y decimos de la partida de la porra y no de las iras populares, porque hay mucha diferencia de unas á otras.

Las masas populares, en todo desbordamiento, cuando siguen sus propios impulsos y no son ciegos instrumentos de la alevosía y la venganza de viles instigadores, si cometen desmanes, si se entregan á deploables excesos, tienen, sin embargo, siempre un instinto que les hace comprender quiénes son los verdaderos enemigos de su prosperidad. No somos, por consiguiente, nosotros; no son los

que dan al país el espectáculo de una consecuencia y de una lealtad á prueba de la desgracia los que habrían de temer esas iras populares; más bien que temer de ellas los que girando á todos los vientos y careciendo de las virtudes políticas que dan respetabilidad á los que las poseen, engañan á ese pueblo á quien prometen bienes que ni pueden ni quieren dárles.

De *La Epoca* tomamos lo siguiente:

«En la *Caceta* en que se publican varios decretos del ministerio de Gracia y Justicia declarando la inamovilidad judicial á muchos ministros del Tribunal Supremo y magistrados de las audiencias, aparece otro en el que, con acuerdo del Consejo de ministros se promueve á una plaza en aquel Supremo Tribunal á D. Sebastian de la Fuente Alcazar, magistrado en comision de la audiencia de Madrid desde 9 del mes actual.

Somos amigos personales del favorecido; respetamos en gran manera el mérito, la historia política y el carácter de personas á quienes le unen vínculos de familia; hubiéramos visto con gusto y aplausido la elección de aquel para cualquier cargo administrativo; pero en interés del principio de la inamovilidad judicial, y del de la magistratura estamos obligados á declarar, que la hoja de servicios del Sr. Fuente Alcazar, que la misma *Gaceta* publica, es la mejor demostración que puede darse de que llega al término de la carrera judicial, no por largos servicios ó relevante mérito, sino por la puerta del favor y por influjo de la política.

No hace diez y ocho años que el Sr. Fuente Alcazar concluía la carrera de leyes. Si este solo título le bastó para desempeñar en 1863 durante algunos meses la subsecretaría de Gracia y Justicia, no vemos la razón por que el abuso de poder que entonces se cometió improvisándole subsecretario, haya de servir ahora de fundamento para otro de peor índole y mas graves consecuencias, nombrándole ministro del Tribunal Supremo de Justicia».

Hé aquí los términos en que ha sido comunicada á las provincias la noticia de la festividad del 19 de Marzo:

«Gobierno civil de la provincia de... En este momento llegan á palacio SS. MM., que han sido recibidos en Madrid con indescribible entusiasmo. Lo apacible del día ha hecho aun mas fausto y solemne el recibimiento entusiasta con que el pueblo de Madrid acogió á S. M. la reina, cubriendo la carrera una muchedumbre compuesta de todas las clases sociales, que aclaman sin cesar á los reyes, arrojando por todas partes versos, flores y palomas, y prorumpiendo á la vez en los mas calurosos vivas».

Hipérbole se llama esta figura.

Desde el primer domingo de Marzo próximo se publicará semanalmente en esta corte y en igual día un nuevo periódico que defenderá los principios del partido moderado. La redacción del nuevo colega, conociendo la justa influencia que en el hogar doméstico ejerce el bello sexo, lo dedica á las damas. Esperamos su aparición en el estado de la prensa para dirigirla nuestro afectuoso saludo, congratulándonos ahora con la esperanza de contar con un nuevo hermano de armas en la honrosidad que sostenemos.

Hé aquí algunos párrafos del prospecto que la redacción ha tenido la bondad de remitirnos:

«Los prospectos de nuevos periódicos, dirigidos á los hombres, son una serie de promesas ó de profecías, en las que nadie cree hasta que no se realizan, no faltando quienes ni aun después de realizadas les den crédito. Y á la verdad, no es extraño que así suceda cuando personajes eminentes juran hoy para perjurar mañana, prometen montes de oro y casi desaparece el cobre, y llenan de honra el cetro de España, arrastrándolo por todas las cortes de Europa sin recoger otra cosecha que abundantes trojes de desprecio. En una palabra; la malicia humana en materia de prospectos ha llegado á tal punto entre nosotros que se discute muy formalmente si el público cree menos en ellos que sus autores».

Emprendamos, pues, nuevo rumbo, como el piloto en tiempo de borrasca y en mares sembrados de escollos.

Sea nuestro puerto de refugio el corazon de esa bella mitad del linaje humano, cuyas puras caricias nos acogen á nuestra aparición sobre la tierra, cuya abnegación nos sostiene en las amarguras y sinsabores de la vida, y cuyas lágrimas nos acompañan al sepulcro. El manantial inagotable de dulces sentimientos, que es su esclusivo patrimonio, sea tambien la única fuente de nuestra inspiración, puesto que en la oscuridad que por todas partes nos circunda, en las dudas que fatigan nuestro espíritu, en la desconfianza que nos asalta al observar á nuestro alrededor tanto vil egoísmo, cálculos tan trastrascos, acciones tan vergonzosas, tan bajas apostasías, un olvido tan completo de todos los deberes religiosos, sociales y hasta domésticos, solo en esos sentimientos encontramos luz que guie nuestros pasos, evidencia que disipe nuestras dudas, y seguridad que desvanezca nuestra desconfianza».

«Pero, si la última revolución española no es, á nuestro juicio, sino un hecho que en nada altera la esencia de la verdad y de la justicia, un paréntesis ó una nota del libro de nuestras modernas desdichas, que se puede pasar por alto sin perjudicar en lo mas mínimo al sentido de la frase, claro será tambien que para nosotros, solo tiene derecho á ocupar el trono de España D. Alfonso XII, hijo y heredero de la augusta señora que antes de ese hecho y de ese paréntesis lo ocupaba por su nacimiento y por las leyes, cuya generosidad y grandeza de alma, no han podido negar sus mas encarnizados enemigos, y cuyos beneficios, prodigados sin tasa, solo engendraron ingratos. Mas noble y mas generosa aun en la desgracia que en la prosperidad, prefirió desterrarse voluntariamente con su augusto hijo á encender en su patria la guerra civil, y á que se derramase por su causa sangre española, y prosigue en el destierro resignada, haciendo votos fervientes por la dicha de este pueblo infortunado, y constante siempre en su propósito de no tomar parte directa ni indirecta en tentativa de ningún género, que pueda hacer venter una sola lágrima á los que han sido, son y serán siempre sus hijos».

A los sueltos que ayer estampamos <

deo, hay una gran dosis de exageracion. Nosotros sabemos de cierto que las familias mas distinguidas de la aristocracia de aquella poblacion, han salido a pasar en el campo aquel periodo. Los situacioneros en todo lo que no sea proporcionar bienes al pais son muy aficionados a multiplicar, y verifican esta operacion precisamente siempre que la que hay que hacer es la de restar.

Mal les ha enseñado la aritmética su maestro de números, Sr. Figuerola.

La Correspondencia dice lo siguiente:

Por las noticias que se van recibiendo de la eleccion de senadores, parece que van obteniendo gran ventaja los conservadores.

No sabemos a qué clase de conservadores se alude, pues ahora se apropiaron tanto este título, con razón o sin ella, que hay que distinguir entre los legítimos y los de confusión.

Dice Diario de Barcelona:

«Cuatro son los escudos de armas de España que se ven en los distintos documentos oficiales. En algunos, aunque pocos, se observa aun el antiguo escudo con las flores de lis en el centro; en otros se conservan los castillos y leones con la granada al pie, suprimiendo las flores de lis; símbolo de la casa de Borbon; en otros se usa el escudo que científicamente se estudió y adoptó para la acuñación de la moneda de plata del sistema decimal, simbolizando los reinos de Castilla, Leon, Aragon, Navarra y Andalucía y las provincias ultramarinas; y por último, de algunos días a esta parte la Gaceta de Madrid ostenta un nuevo escudo que se usaba antes de la revolucion de Septiembre, con la sola diferencia de que las flores de lis del centro han sido substituidas por la cruz de Saboya. Ignoramos los motivos que habrá tenido el autor de la modificación para eliminar del escudo nacional los cuarteles que simbolizan los antiguos e históricos reinos de Aragon y Navarra, y las columnas de Ultramar, cuyas provincias forman una de las partes mas importantes del reino de España.»

¿Qué afán de cambiarlo y perturbarlo todo!

Lo que hay que cambiar son los sentimientos, mientras estos subsistan es inútil que se cambien escudos y cuanto se quiera cambiar.

Aunque nuestras noticias difieren mucho de las que han publicado los periódicos ministeriales respecto a los donativos hechos por D. Amadeo en Alicante, no nos hemos querido ocupar en rectificarlas. Unicamente debemos decir, que D. Amadeo estuvo en un convento de monjas en Santa Faz, pueblito inmediato a Alicante, donde fué obsequiado por aquellas religiosas con un refresco, cuyo importe ascendería a unos dos mil reales.

A su salida del convento, D. Amadeo hizo, según nos aseguran, un donativo de mil reales.

Se nos ha dicho que la comida servida a don Amadeo durante su estancia en Alicante, estuvo contratada por 200.000 rs., los cuales han sido girados por cuenta del Tesoro.

¿Es esto cierto? En caso afirmativo sería un abuso que no queremos calificar, pues el Tesoro, aunque diese esa cantidad a cuenta de la mensualidad de D. Amadeo, no está autorizado para hacer anticipaciones de ningún género.

La Epoca de anoche contesta con un artículo, que casi podríamos hacer tambien nuestro, al que le dirigimos en El Eco de ayer. ¿Cómo no hemos de estar conformes, si la mayor parte de cuanto dice nuestro colega lo hemos dicho nosotros antes o después que él?

Tres cosas queremos consignar mas bien que rectificar, pues La Epoca realmente no hace impugnación alguna a nuestro escrito: 1.ª que jamás hemos defendido las coaliciones; ahora hemos deseado la union electoral, que dicho sea de paso, siempre se ha realizado en la práctica mas o menos ostensiblemente, porque creemos cumplir un deber altamente patriótico en allegar la mayor fuerza de oposicion posible contra la ANTI-NACIONAL, situación que hoy riñe los destinos del pais.

2.ª Que el partido moderado no ha pretendido ni espera traer un gran número de diputados a las Cortes. Le bastaba tener una representación, por exigua que fuera, para que demostrase lo injusto y lo estéril de la revolución.

Y 3.ª Que siempre hemos defendido la conciliación y la tolerancia con todos los elementos afines, de ningún modo con los extremos; pues esta clase de conciliaciones solo producen confusion, perturbación y descomposicion y queremos la conciliación y la tolerancia, pero sin transigir en una coma de la parte fundamental que constituye el dogma del partido, así como seríamos tolerantes en todo lo que no afectase ese dogma y las necesidades de la época lo exigiesen.

Entre los dignos manejos y nobles artes, que la situación pone en juego para amoninar hasta donde sea posible la derrota que ha sufrido en la lucha electoral, figura el medio de traer desde el primer momento al Congreso todas sus huestes y contando con la pereza de las oposiciones hacer que pasen poco menos que en peloton esas actas monstruosas llenas de ilegalidades y hasta de crímenes que traen muchísimos diputados adictos, declarando a la vez todas aquellas actas de oposicion donde no ha habido lugar a esas famosas rectificaciones de última hora.

Denunciamos con tiempo este propósito a fin de que apercibidas las oposiciones, puedan presentarse a defender la verdad de lo ocurrido, así como la justicia y la legalidad que se escarmenten descaradamente por esta malhadada situación.

Oigamos el retrato de cierto diario ministerial, hecho por El Pensamiento Español:

«Ni el pudor ata jamás su lengua desvergonzada, ni el respeto a la verdad detiene su pluma, ni el temor de insultar al sentimiento público es parte a cortar el libre vuelo de su grosera fantasía.

El periódico ministerial es un papel que la mentira redacta con una mano, mientras con otra recibe la paga del gobierno.

Hoy uno de los diarios radicales tiene la audacia de escribir un artículo pretendiendo demostrar que los diputados carlistas han venido al Congreso por medio de coacciones y violencias, y como es natural en un progresista, saca su odio estúpido a la Iglesia calumnian-do a los curas, atribuyéndoles una parte principal en las tropelías cometidas.

¿Qué mas! Ese papel, que no dice una palabra del robo de votos que en los escrutinios generales han hecho los amigos del gobierno en muchos distritos, como Alcalá, Sagunto, Igualada, Castellón, etc., etc., ese papel mojado se atreve a pedir la anulación de actas de diputados carlistas, cuando ante la justicia quizá no

haya media docena de diputados ministeriales que tengan derecho a sentarse en el Congreso, mientras hay gobernadores, alcaldes, autoridades de todo género y aun candidatos, cuya conducta en las pasadas elecciones fué debidamente probada los haría dignos del grillete.

Si ese papel sabe lo que ha sucedido en la lucha electoral, al escribir lo que escribe insulta descaradamente a España entera, escandalizada de la conducta seguida por el gobierno y sus amigos; si no lo sabe, y en su afán por adular al poder borraja cuartillas sin sentido común, merece... que Martos le regale una gran cruz.»

Ayer recibimos, por conducto de la Agencia Fabra, los siguientes telegramas del extranjero.

Berna 20.—Los periódicos alemanes hablan de represalias si los alemanes son maltratados en Francia. Por cada alemán, dice, que sea molestado será preso un francés de los departamentos ocupados.

La Gaceta de Francfort del 18 hablando de la incorporación de Wissemburgo, a Baviera, dice que para nada debe tenerse en cuenta la voluntad de los habitantes que deben ser considerados como un apéndice al lugar que ocupan.

Florescia 20.—La Cámara ha aprobado por 119 votos, contra 109, la cuestión previa sobre la proposición del Sr. Mordini, pidiendo que la ley de garantías del Pontificio no sean objeto de convenios internacionales.

Según telegrama del periódico La Italia fechado en Túnez, han quedado zanjadas las diferencias con aquel país, habiendo firmado el bey, el convenio estipulado.

Burdeos 21 (12 y 20 tarde).—Un despacho oficial de Versalles fechado ayer noche, dice que no se ha agravado la situación de París, y que la insurrección es desaprobada por todo el mundo.

El general Chaney y muchos oficiales, continúan prisioneros de los rebeldes.

Los alcaldes protestan unánimemente contra el proceder de los insurrectos, negándose a llevar a efecto las elecciones.

La Asamblea ha condenado unánimemente los acontecimientos de estos días.

Varios oficiales y guardias nacionales han ido a Versalles para pedir el nombramiento del almirante Sainet de jefe superior de la guardia nacional, prometiendo obrar energicamente a favor del orden.

En la sesión de la Asamblea todas las fracciones han estado de acuerdo para reprobar el movimiento.

La Correspondencia de anoche publica el siguiente despacho de su servicio particular:

Viena 19.—Los periódicos rusos congratulan el resultado de las conferencias de Londres.

El diario oficial dice con este motivo que las potencias han mostrado desde el principio su buena voluntad para resolver la cuestión del mar Negro de una manera pacífica, y que la diplomacia europea ha restablecido derechos infringidos, destruyendo todas las desconfianzas y asegurando la paz europea.

París 20 (noche).—Todos los periódicos protestan energicamente contra el movimiento insurreccional.

El Gaulois y el Figaro han sido suspendidos por el comité central revolucionario que ha tomado el nombre de «Comité de la Federación.»

La guardia nacional ha tomado posesión del diario oficial, en el cual se han fijado las elecciones para el día 22 de Marzo.

El consejo municipal de París ha declarado, tambien que está firmemente resuelto, a respetar los preliminares de paz.

Los diputados de París con los alcaldes, han dirigido una proclama diciendo que van a pedir a la asamblea que apruebe la elección de todos los grados de la guardia nacional y sancione el nombramiento del consejo municipal de París.

Asegúrase que han hecho esta petición de acuerdo con el comité central, el cual tropieza con dificultades en la posición en que se ha colocado y teme a afrontar la responsabilidad.

Afirmase que los prusianos han detenido su movimiento de retirada, agrupándose en San Dionisio. Ningún desorden grave ha ocurrido en París.

Las últimas noticias hacen prever un próximo cambio en la actitud de la gran mayoría del pueblo que hasta ahora ha estado retraído.

Versalles 20 (noche).—Asamblea nacional.—El señor Thiers propone a la Asamblea que se declaren en estado de sitio los departamentos del Sena y del Sena y Oise.

Según la versión de los viajeros, las comunicaciones entre París y Versalles están espeditas.

Asegúrase que el general Faidherbe ha sido nombrado general en jefe de todas las fuerzas terrestres.

París 20.—En la Bolsa se ha cotizado: El 3 por 100 francés, a 51,00.

REVISTA DE LA PRENSA.

Creemos que merecen meditarlo mucho por el interesado las indudables verdades y sanos consejos que contiene el siguiente artículo de La Igualdad:

«AL PRÍNCIPE AMADEO.

Ya está instalada en el palacio de Oriente la nueva dinastía italiana.

El voto de 191 ciudadanos está cumplido en la esfera de los acontecimientos oficiales.

La ambición y la vanidad de la turbulenta casa de Saboya puede estar satisfecha; desde un rincón de la Italia subalpina, se ha impuesto en todas las regiones que bañan el Pó, el Tiber y el Arno, y uno de sus vástagos se titula rey de las Españas.

Pero no es lo mismo improvisar un trono que consolidar una dinastía extranjera; lo primero es muy fácil, y para conseguirlo basta a veces la audacia, la sorpresa o el terror; lo segundo ofrece grandes dificultades, generalmente imposibles de vencer, porque se requiere para ello la sanción del pais, basada en el amor y sincera adhesión de los pueblos.

Napoleon, Maximiliano, Othon de Grecia, D. Miguel de Portugal, el príncipe Couza, tambien ocuparon el trono, subieron al Capitolio en alas de su propia ambición, con el auxilio de algunos parciales corruptos, y se sostuvieron por algun tiempo, empleando la fuerza material; pero tras el Capitolio encontraron la roca Tarpeya.

Si Amadeo de Saboya escuchara nuestros leales consejos, si los aduladores que le rodean y le espantan dejan penetrar hasta él los clamores del pais, es posible que diera una prueba de la nobleza de sus sentimientos, renunciando espontaneamente una corona que se le ofreció con engaños, y que puede convertirse en una nueva tábula de Deymiria.

Cuando estaba en Italia, entregado a los placeres y esparcimientos propios de su juventud, pudo dar crédito a las palabras de Prim, de Montemar y de Zorrilla, que, empeñados en traer un rey para su exclusivo servicio, aseguraban, faltando a la verdad, que la España entera aclamaba por rey al duque de Aosta.

La elección de los 191 notables, que solo se habian hecho notar por su insignificancia política y social y por su vergonzoso servilismo al gobierno, del cual eran, en su mayor parte, empleados, pudo tambien contribuir a fascinar al príncipe Amadeo, haciéndole creer que tenía todas las simpatías de un pais en donde era completamente desconocido.

Hoy no cabe ya ese engaño, ni es lícito ni posible abrigar la menor duda: D. Amadeo ha podido observar, desde su venida a España, el aislamiento, la indiferen-

cia, el vacío aterrador que reina en torno de su persona y de su dinastía.

La prensa en general es decididamente hostil; y los cuatro ó cinco periódicos asalariados, que defienden lo existente, ni tienen quien los lea, ni puede contarse con su adhesión interesada, que se convertiría en abierta hostilidad al primer cambio de fortuna.

La opinion pública está cada día mas pronunciada contra el actual orden de cosas, y se ha dado a conocer de un modo ostensible y enérgico en las elecciones de diputados provinciales y diputados a Cortes, cuyo resultado ha sido una protesta elocuente contra la temeridad de 16 de Noviembre.

Veintayseis capitales de provincia, de las cuarenta y nueve que hay en España, las mas ricas y populosas, y mas de cien ciudades de segundo orden y grandes centros de población y de riqueza, han enviado a las Cortes diputados de decidida y ardiente oposicion a todo lo existente.

Ciento cuarenta y seis diputados antidinásticos han sido elegidos por el pueblo en concepto de tales; y si, como es de suponer, no faltan a la misión que se les ha confiado por sus comités, sostendrán en las Cortes, como lo han prometido pública y solemnemente en sus programas y alocuciones electorales, la destitucion constitucional de la dinastía saboyana.

¿Qué importa que el gobierno, a fuerza de arbitrariedades, de escándalos y de atentados de todo género, haya conseguido traer a las Cortes una mayoría exigua de parásitos, de hombres sin prestigio, sin representación ni importancia, social alguna, enfrente de esa formidable oposicion que representa todos los partidos, todos los grandes intereses y todas las fuerzas vivas del pais?

La oposicion representa la opinion, el sentimiento, la altivez nacional, y acabará fuertemente por convertirse en mayoría.

Si ya no está convencido el príncipe Amadeo de lo que han sido las elecciones hechas por sus ministros, la discusión de actas le convencerá de que, para reunir una ficticia y voluble mayoría, ha sido preciso convertir en campos de batalla los distritos, en cirios de gladiadores los colegios electorales, y en un inmenso lago de sangre el pais, sino cual las nuevas decimas partes de los diputados habrian sido contrarios a la situación.

La historia no presenta un ejemplo como el que ofrece hoy España, enviando a las Cortes ciento cincuenta diputados resultante contrarios a la dinastía, y solemnemente comprometidos a pedir legal y pacíficamente la destitucion constitucional del elegido de los 191.

Comprendemos que, ante un suceso de tanta magnitud y trascendencia, los hombres del poder, que se ven perdidos en el concepto público, y que no temen comprometer los mas caros intereses de la patria por conservar las posiciones que han usurpado y por atender a su propio engrandecimiento, quieran jugar el todo por el todo, dando lugar a gravísimos conflictos, perturbaciones y catástrofes.

Pero el príncipe Amadeo no está en ese caso; su nueva posición no debe haberle desvanecido hasta el punto de cerrar los ojos a la luz y desoir los consejos de la prudencia y del deber; y cuando, por su falta de esperiencia ó por su excesiva credulidad en los que tienen interés en alucinarle y comprometerle, no comprendiera el verdadero y peligroso estado del pais, el embajador de su padre Victor Manuel y los representantes de las demás potencias aliadas debieran, por interés de España, por conveniencia de esa ilustre y mal aconsejada familia, víctima de una obcecación deplorable, y por evitar el peligro de nuevos trastornos en Europa; pretintamos, aconsejarle que renunciara noble y espontaneamente la corona que ha debido a la ambición de un general osado y a la complacencia humillante de una mayoría de empleados públicos.

Nuestros deseos en este punto no pueden ser mas patrióticos, ni nuestras palabras mas sinceras, ni nuestros consejos mas desinteresados.

No pedimos a los monárquicos que renuncien a la monarquía, que es su principio, que es su dogma, que es su bandera; eso será obra del tiempo, del convencimiento, de la necesidad, y llegará un día, acaso no lejano, en que ellos mismos reconozcan que el tiempo de los tronos, de las autocracias y de los poderes inviolables pasó para no volver.

Pero, por lo mismo que somos republicanos y que no tenemos predileccion por ninguna dinastía, que para nosotros todas son finestas, estamos en mejores condiciones de patriotismo, de imparcialidad y desinterés, para decir noble y lealmente al príncipe Amadeo que una dinastía extranjera, no solo hiere en lo mas vivo el sentimiento del nobilísimo y activo pueblo español, sino que carece de base, de cimiento y de viabilidad, porque no simboliza ningún principio, ni representa las glorias ó los grandes intereses de la patria, ni tiene en su apoyo ningún partido verdaderamente nacional.

Es preciso no hacerse ilusiones sobre este punto y decir la verdad, al príncipe Amadeo, para que comprenda su posición. Debemos sinceridad y franqueza al que ha venido con su familia a residir en medio de nosotros.

¿Quiénes son hoy los que, oyan la nueva dinastía? Los progresistas que viven del presupuesto y un centenar escaso de unionistas refractarios; tráfingus de todas las causas y escoria de todos los partidos: verdaderos comodities políticos, dispuestos siempre a servir al que mejor les pague. Pues bien; el apoyo de esos hombres no es, no puede ser sincero; tiene por base el interés y por único objeto la posesion del poder. El día que Amadeo llamara a sus consejos a otros hombres ó a otro partido, los mismos que hoy le apoyan, porque le creen instrumento suyo, serian sus mas encarnizados enemigos, y empezarian a conspirar y a rebelarse contra su dinastía.

Ya lo dijo el Sr. Zorrilla al bordo de la Villa de Madrid: «Queremos un rey que se entregará a nosotros y hará cuanto nosotros queramos.» Esta es la condicion de la fidelidad de ciertos hombres a la nueva dinastía: el día que esta no se preste a ser ciego instrumento de su ambición, esos hombres se rebelarán contra ella.

Enfrente de esa dinastía que solo tiene el apoyo efímero, interesado y condicional de una fraccion exigua y descreída de mercedadores políticos, está la inmensa mayoría del pais, que se levanta en un solo punto.

Está el partido republicano.

El partido carlista.

El partido moderado.

El partido montpensierista.

El partido alfonsino.

El partido progresista verdadero é independiente.

Están las clases todas de la sociedad, y entre ellas: La aristocracia de la sangre, de la propiedad y del dinero.

El clero.

Las clases comerciales é industriales que van languideciendo el comercio y agonizando la industria nacional.

El proletariado, que muere de miseria por falta de proteccion y de trabajo.

Las clases pasivas, que se ven privadas de sus legítimos haberes.

Los maestros de enseñanza pública que tienen que cerrar las escuelas por haberse apoderado el gobierno de los recursos de los ayuntamientos.

Una gran parte, acaso la mayoría del ejército, de la marina, de la magistratura y de la administración, que está desheredada ó postergada por el favoritismo corruptor.

Y los contribuyentes en general, esquilamados y arruinados por exorbitantes impuestos y onerosas gabelas.

Están las grandes y populosas capitales, como Barcelona, Sevilla, Valencia, Zaragoza, Cádiz, Málaga, Granada, Valladolid, Murcia, Santander, Coruña, Salamanca, Córdoba, Bilbao y otras muchas.

Están los grandes centros de población, de riqueza y de industria, como Alcoy, Reus, Béjar, Tarrasa, Jerez, Cartagena, Tortosa, Gijón, Algeciras, Játiva, Sanlúcar, Ecija, Barbastro, Figueras, Tudela, Utrera, Bailén, Sagunto, Vigo, Mahon y otros cien y cien pueblos y ciudades importantes.

Todas esas capitales, todos esos centros de población han enviado a las Cortes diputados anti-dinásticos; no presuntos, no imaginarios, no simulados, sino solemnemente declarados, y elegidos precisamente por su intrínsega anti-dinastismo.

Ahora bien; ¿puede ser agradable para una dinastía nueva y extranjera sostener una lucha tremenda contra todas las fuerzas vivas del pais, ó al menos contra una oposicion que representa la parte mas ilustrada, mas poderosa y mas influyente de ese mismo pais?

Para sostener esa lucha, cuyo resultado seria fatal para los que la promovieran, seria preciso recurrir a la política de exterminio proclamada por Olózaga en un momento de vértigo presuntivo; seria necesario apelar a la violencia, a la dictadura, al terror; reproducir las prescripciones de Sila, los fusilamientos de don Carlos de España, las infames deportaciones y asesinatos de Napoleon, y convertir el pais en un lago de sangre y en un montón de ruinas.

Este sistema podria no desagradar a Olózaga, Serrano, Zorrilla, Sagasta y demás corifeos de esta situación, capaces de sacrificar la patria a su loca ambición y vilicidia vanidad; pero no puede satisfacer de modo alguno al príncipe Amadeo, ni a su honrada familia.

Creemos, pues, dar una prueba de lealtad y hacer un servicio al elegido de los 191, invitándole a renunciar la corona que aceptó en mala hora, seducido por las engañosas palabras y mentidos informes de los que se la ofrecieron, tomando el nombre de España antes de haberla consultado.

Esta renuncia podria evitar grandes perturbaciones, espantosas catástrofes, y el pueblo español, agradecido, no la olvidaría jamás.

¡Príncipe Amadeo! A vos nos dirigimos en nombre de todo lo que hay de mas noble, de mas leal y de mas español en estos que fueron grandes reinos, donde el sol no tenía ocaso, y hoy se han convertido en una nación postrada, abatida y menguada, por una turba de proteos políticos; sois jóvenes, y vuestro corazón no puede haberse corrompido aun bajo el maldéfico influjo de ambiciones bastardas, de pasiones mezquinas, de sentimientos indignos.

Osi hacemos de buen grado la justicia de creer que sois noble, leal, sincero y valeroso; hacednos creer tambien que sois prudente, desinteresado, generoso y magnánimo, renunciando espontaneamente la corona en el seno de la Asamblea nacional.

Volved a Italia a disfrutar, en compañía de vuestra apreciable familia, la vida tranquila y sosegada de príncipe, a que por vuestra cura ó por vuestra suerte fuisteis llamado, y seréis mas feliz, mas estimado y mas grande que reinando constitucional y democráticamente en una nación activa y hospitalaria, que fraterniza con todos los pueblos, pero que jamás podrá simpatizar con un monarca extranjero y someterse a su dominación.

España os lo ruega, y nunca en vano rogó esta nación jera é indomable.

SECCION DE ESCANDALOS ELECTORALES.

Sr. Director de EL ECO DE ESPAÑA.

Orense 16 de Marzo de 1871.

«Muy señor mío: Nada he querido decir a V. sobre las elecciones de diputados a Cortes por esta provincia, porque no haria mas que repetir el cuadro de opo-

promesas, de violencias y coacciones que han sido la marcha ordinaria en todas las demás de España. Pretender que esta fuera una excepcion, seria un absurdo en los tiempos de libertad que alcanzamos. Diré, sin embargo, algo acerca de algunos distritos.

En esta capital no se presentó candidato ministerial alguno. Este gobernador, correspondiendo lealmente a su misión, hubo sin duda de comprender, y así lo dijo, según se asegura al gobierno, que en este distrito la lucha solo era posible entre carlistas y republicanos, y aunque cuentan que sus simpatías estaban por este último, a quien no dejó de favorecer, su derrota no pudo ser mas estrepitosa, saliendo victorioso el carlista don Fernando Felipe Fernandez, canónigo de esta catedral.

Muchos censuraron al gobernador porque a ejemplo de lo sucedido en Celanova, pudo haber aceptado aquí una candidatura ministerial, que sin duda saldría triunfante, pero entonces corría mucho mas peligro la del Carballino y la de Verín, donde se prometía el auxilio de los republicanos.

En Verín, merced a su apoyo como gobernador de la provincia, al de su padre como alcalde de aquel pueblo y a las coacciones y violencias cometidas, ya temidas y esperadas desde las elecciones de diputados provinciales, obligaron a los demás partidos a retraerse y salió vencedor, aunque sin lucha, su hermano D. Mariano Dieguez Amoeiro, médico recién salido de la Universidad.

En Celanova obtuvo al parecer la mayoría de los sufragios el Sr. Rojo Arias, gobernador civil de esa corte, a quien en este pais nadie conoce ni oyó nombrar. No es posible dar una idea exacta de las coacciones y atropellos allí cometidos, ni de la mucha fuerza de carabineros y guardia civil que concurrió para favorecer al Sr. Rojo. El Congreso no dejará de ocuparse de esta elección que moralmente corresponde al Sr. Sousa, candidato que dicen derrotado, que es el único que luchó después de haberse retirado el ilustrado hijo de este pais D. César Fernandez Losada, y de no haber aceptado el gobierno la candidatura de otro hijo del pais, conseqüente progresista, D. José Bofar.

Tambien en Bande fué retirada oportunamente, días antes de las elecciones, la candidatura del Sr. Torres Valderrama, cuyo solo anuncio promoviera las iras del poder contra sus amigos y sostenedores. Cuatro candidatos, sin embargo, mas tomaron parte en la elección, resultando favorecido D. Castor García, lanzado de Valdeorras, y refugiado en este distrito al calor de las influencias de su hijo político D. Saturnino Bugallal, sostenidas por su tío el provisor de esta diócesis. Hay, sin embargo, que confesar que los partidos republicano y carlista obraron en este distrito, así como en Celanova, con una insigne torpeza.

En el Carballino era preciso sacar diputado a todo trance a D. Tomás Mosquera, director del registro de la propiedad, y protegido por el señor ministro de Gracia y Justicia, en contra de las influencias Merelles, que son allí las mas naturales. No hay medida absurda ni violenta que no haya tomado el gobernador. Un delegado suyo separó al alcalde y secretario de Maside, que es uno de los pueblos mas importantes; y como una nube se echaron sobre el distrito, con licencia, y seguramente con conocimiento del Sr. Ulloa, los Sres. D. Juan Rodríguez, juez de primera instancia de Ginzó, D. Benigno Sarmiento, promotor fiscal de Vigo y D. Fernando Osorio, que lo es de la Caniza, juntamente que D. Tomás Dacal, registrador de la propiedad de Orense, don Tomás González Cid, que lo es de Baza y D. Tomás Alvarez, que tambien lo es de no sé qué otro punto. Fué igualmente favorecido este distrito para trabajar a favor del Sr. Mosquera, con la presencia de los señores

D. Eladio Fernandez, tesorero de Orense, D. Fernando Alvarez, oficial primero de la contaduría de Hacienda, D. Felipe Mosquera, catedrático del Instituto y D. Benito Campos, empleado en la secretaría de instrucción primaria.

Por último, y entre otras cosas que omito por no ser difuso, se han visto convertidos en agentes electorales del Sr. Mosquera a los alcaldes, regidores, escribanos y dependientes del juzgado. Y luego se dirá que este candidato no tiene simpatías é influencias, estando supeditado a los Merelles, a quienes se jacta de derrotar! El candidato contrario lo fué D. Eduardo Quiroga, hijo de uno de los mas ricos y honrados propietarios del pais, a quien moralmente corresponde la elección.

En la Puebla de Tribes venció el candidato moderado D. Nicanor Alvarado a su contrincante el democrata Olivares, y en Valdeorras, cuando se creía en el triunfo del Sr. Feijóo Sotomayor que representaba las oposiciones, aparece victorioso en el escrutinio general el ministerial Pellón y Rodríguez. El acta de este distrito dará bastante que hablar.

Nada mas digo a V. por hoy, aguardando la elección senatorial que tal vez no se verifique el día señalado por no haberse constituido todavía la diputación, que al parecer huye de estar en contacto con este gobernador.

De V. atento amigo Q. B. S. M.

A continuación insertamos la grave protesta formulada por algunos electores de Tarancon, y decreto que sobre la misma se dictó por una de las mesas electorales:

«Los electores que suscriben, protestan contra la elección de diputado a Cortes y compromisos para la de senadores, por los vicios de nulidad é infracciones de la ley electoral que se han cometido y a continuación se expresan:

1.ª Porque no se ha hecho la entrega de la cédula talonaria a todos los electores, como establece y ordena el art. 17 de la ley electoral, ni se han repartido las que se han entregado a domicilio con la necesaria anticipación de diez días, que fija el segundo párrafo del artículo 31.

2.ª Porque no se han fijado en la parte posterior de los tres locales en que se verifican las elecciones la lista certificada de todos los electores que corresponden a cada uno de los tres colegios con los dos días de anticipación que previene el art. 37, toda vez que no se han espuesto hasta el día anterior a las elecciones, ó sea el día 7 del corriente mes a las diez de la mañana.

3.ª Porque al renovarse los libros talonarios con sujeción a lo dispuesto en la real orden fecha 3 de Febrero último, se han hecho algunas inclusiones indebidas, y no se han incluido a otros electores que debían figurar en dichos libros talonarios por haber adquirido el derecho electoral en el primer caso se encuentra Santiago Labarrie, y en el segundo Domingo Martínez, Gregorio Flores, Martín García de la Fuente, matriculado como tóldero de comestibles, Pedro Martínez é Isidro Martínez Ocaña, sin que haya razón legal para que no figuren en los libros renovados.

4.ª Porque estando sobre las armas la Milicia nacional y acantonada en el local del Pósito, con ese aparato de fuerza necesariamente se cohibe la libertad é independencia del sufragio, por cuya razón los electores permanecen en su mayor parte retraídos ante el aspecto militar en que se ha visto la fuerza armada.

Tales son los fundamentos legales que, a juicio de los que suscriben, concurren para presentar respetuosamente a la mesa la presente protesta, sin perjuicio de ampliarla en la forma y términos que le parezca.

Tarancon 11 de Marzo de 1871.—Tomás Domínguez.—Eusebio Domínguez.—José García Parada.—Marcial Muñoz.—Lorenzo Muñoz.

«Mesa electoral de la Escuela, distrito del Convento.—Terminado el escrutinio del tercer día, y hecha por el señor presidente la pregunta, conforme dispone el artículo 65 de la ley «¿hay alguna protesta que hacer contra el escrutinio?» y contestado negativamente por todos los presentes, entre los cuales se hallaba D. Marcial Muñoz, se quemaron todas las papeletas, después de lo cual, por el mismo D. Marcial Muñoz se presentó la presente protesta, que la mesa desestimó, por haber terminado ya sus funciones, y además porque aun presentada en tiempo oportuno, no refiriéndose a ninguno de los actos y atribuciones de esta mesa, no es de su incumbencia el deliberar sobre ella, devolviéndose a los

diadamentretrasada, unos amigos, reclusos de que se preparaba un impropio auto de prisión, se color de supuestos desantos, se encaminaron antes de que se pudiera hacer la notificación a diversos puntos del distrito para continuar los trabajos confiados a su celo y deferencia por el candidato de oposición, sin perjuicio de hacer frente mas tarde a la injusta y arbitraria responsabilidad, que quiso imponerles, responsabilidad ciertamente ilusoria, pues se habían limitado a enunciar en uso de su derecho, faltas óabusos cometidos por funcionarios públicos en el ejercicio de sus cargos, lo cual de ninguna manera es, ni puede calificarse como desacato.

A pesar de esto, y de no haber procedido la ratificación de las firmas, requisito legalmente indispensable, se dictó el irritante auto de prisión que acompaño y ruego á V. insertar.

Este auto se comunicó á los jueces municipales, y por éstos á todos los alcaldes del distrito, previniéndoles, así como á la guardia civil, que persiguieran incesantemente, según lo hicieron, á los sujetos expresados, con lo cual, y frecuentes registros domiciliarios en diversos pueblos se les impidió que votaran personalmente, y que dirigieran los trabajos electorales, desconcertando estos en gran parte, y ejerciendo una verdadera y apremiante coacción en el ánimo de los electores, que era lo que se buscaba con aquel arbitrario y amañado procedimiento judicial.

Tampoco eso bastó, aunque tan trascendental y grave para asegurar el triunfo verdadero del candidato ministerial; pero abrió camino para el apetecido resultado.

La persecución hecha a los individuos del comité moderado impidió que se vigilaran, debidamente algunos puntos del distrito, y sobre todo un ayuntamiento que envió el solo para el Sr. Pereda mas de un millar de votos al célebre escrutinio general, que por arte mágico resucitó otro Lázaro, hizo vencedores á los vencidos, y cambió en derrota el triunfo de nuestro amigo D. Fernando Alvarez, que se creía elegido por 4.781 votos (guarismo respetable, por mas que parezca una cifra ridícula a la exigente Iberia) y que recibió la poca grata sorpresa de hallarse vencido por 72. Quérole el consuelo de que los periódicos ministeriales que reciben noticias seguras, inmediatas y directamente del ministerio de la Gobernación, se equivocaron como el por espacio de tres mortales días.

Reiterados casos de esta maravillosa resurrección, no conocida antes en los fastos electorales, hace sospechar el propósito de que determinados nombres de todas las oposiciones dejen de figurar en las listas del futuro Congreso, costará lo que costare.

¿Bastarán estos escándalos para que en su día se anule un acta obtenida por tan deplorables medios y por pretendidos 72 votos?

Cada uno de los seis electores perseguidos, personas importantes y de reconocido influjo, que por de pronto dejaron de emitir el voto, no hubiera podido llevar a las urnas otros once ó doce en este período de sufragio universal, si no se les hubiera privado tan hábilmente de la libertad de hacerlo?

No supone mas que 70 y que 700 votos la desorganización en que quedan los trabajos electorales, cuando de repente, en el acto mismo de verificarse la elección, se lleva a la cárcel, como sucedió a uno de los nombrados, ó tienen que huir los encargados de dirigirlos y de apoyar una candidatura de oposición que encuentra el terreno de la lucha envuelto de dificultades?

Las respuestas no pueden ser dudosas y hacen inútil la tarea de reseñar las demas violencias e ilegalidades cometidas, entre ellas la muy notoria de haber llevado igualmente a la cárcel a los propios que conducían cartas sobre elecciones a diversos pueblos.

El Sr. D. Patricio Pereda, poco conocido en la esfera política que separamos, a lo menos en la provincia; pero favorecido en cambio espléndidamente por la influencia ministerial, tal vez que de complicidad de este resultado; pero de seguro tampoco debe abitar el ánimo del señor Alvarez, que ha representado honrosamente y muchas veces aquel distrito dejando en el hartos recuerdos de su amor al país en que nació.

Sus amigos consecuentes y dignos deben consolarle de la menguada saña de que han sido y son objeto considerándose como víctimas de la justicia de su causa, de la fe inquebrantable que tienen en sus principios, y de la enérgica convicción que les dá fuerzas para no humillar su noble y limpia frente ante las torpes exigencias de los apóstoles de una mentida libertad.

Acabo de saber que el 15 para celebrar su, poco glorioso triunfo salieron varios patriotas de Villarcayo a caballo y con banderas, en medio de grande algarazas, teniendo el valor necesario para hacer demostraciones nada generosas delante de las casas de los electores perseguidos afiligiendo e insultando a sus atribuladas familias, y que el que capitaneaba este apéndice de carnaval en cuarentena era precisamente el señor alcalde D. Bernabé Porres, que tenía el deber de impedirlo, acompañado de algunos que hacen menos de tres años asistían a una pacífica y modesta serenata, dada al que era entonces su amigo D. Fernando Alvarez.

El auto arriba referido, dice así:

«Señores alcaldes de barrio de los pueblos del margen: En comunicación que acabo de recibir del suplente del juez municipal de la villa de Villarcayo, que ejerce la jurisdicción de juez de primera instancia del partido, me dice: que en el caso de presentarse en cualquiera de los pueblos de este distrito municipal D. José María de Isla, D. Juan Lopez Gutierrez, D. Miguel Lastra, don Eusebio Lopez Borricón, D. Eleuterio Linares y don Leopoldo Bustillo, vecinos los cinco primeros, y residente el último de la villa de Villarcayo, se proceda inmediatamente a su prisión y segura conducción al juzgado, bajo mi mas estrecha responsabilidad, como así lo tiene acordado en la causa que se le sigue por desacato al señor juez de primera instancia y alcalde popular de dicha villa de Villarcayo; y en su consecuencia, y para que tenga efecto lo mandado por el señor juez del partido, prevengo a los alcaldes de barrio de los pueblos de este distrito, procedan, habidos que sean, a la detención y arresto de los expresados sujetos, remitiéndoles a mi disposición para yo hacerlo donde se me encargue. Esta orden circulará con urgencia, despues de sacar copia de ella, por los pueblos del margen, y poniendo nota de su recibo el último la devolverá a este juzgado. Dada en este juzgado municipal de 1.º 8 de Marzo de 1871.»

SECCION DE NOTICIAS

El Sr. Fábregas, subinspector de Hacienda, ha sido ascendido a inspector, ocupando aquella vacante el jefe de negociado de primera clase Sr. Sanchez, auxiliar mayor que era del ministerio de Hacienda.

Para la plaza de jefe de administración, secretario de la dirección general de aduanas, vacante por cesación del Sr. Quiroga, ha sido nombrado administrador de la aduana de Bilbao.

Los batallones de cazadores de Madrid y Arapiles, que habían salido a cubrir la línea de Alicante durante el viaje de los reyes, han regresado ya a sus cantones.

Se ha conferido el empleo de comandante del cuerpo de estado mayor de plazas, con destino a la sargenta mayor de la Coruña, al teniente coronel graduado don Sotero del Rio y Hernandez, capitán primer ayudante de la plaza de Pamplona.

El lunes se firmó el ascenso a brigadier del coronel de artillería D. Carlos Pavía, cuya promoción publicará la Gaceta de hoy ó mañana.

Han sido declarados primeros ayudantes médicos efectivos los que lo son de Ultramar con grado de mayor, D. José Montepiel, D. Gonzalo Armendariz y don Manuel Arrafat.

Ayer fué presentada en el ministerio de Hacienda la esposición que mas de 900 funcionarios activos y pasivos elevan al Sr. Moret, reclamando la derogación del decreto de 22 de Octubre de 1868 que anuló ciertos derechos adquiridos por antiguos empleados.

Hoy debe regresar a Sevilla el comandante general de artillería de aquel distrito militar Sr. Bassols.

Ha llegado a Madrid el segundo cabo de las provincias Vascongadas, señor general Saravia.

Se ha concedido a D. José Canteras y Domínguez, teniente coronel de ejército y capitán de artillería, un año de licencia para que pueda viajar por América.

Ayer tarde estuvieron haciendo ejercicios en las afueras de la puerta de Alcalá las fuerzas de la guarnición.

Se ha concedido la cruz de Carlos III a D. Enrique Marzo como recompensa de un trabajo musical que se ha declarado obra de texto en el Conservatorio.

La agencia teatral El Entracoe, acaba de formar la compañía de ópera que ha de trabajar en el coliseo de Bilbao, bajo la dirección del distinguido maestro señor Vazquez. Las tiples son las señoras Harris y Sonier; como tenores figuran los Sres. Ugolini y Vanzetti, y como bajos los Sres. Selva y Bertolini.

En la próxima semana, la pianista señorita D'Herrbil dará un concierto en el elegante salón-teatro de la Alhambra, alternando con los distinguidos artistas de la compañía dramática de dicho coliseo.

Anoche se verificó en el elegante teatro de la Alhambra el beneficio del primer actor de carácter Sr. Parreño, poniéndose en escena la graciosa comedia en dos actos Pipo ó el príncipe de Montecrista, en la que tanto se distingue el aplaudido primer actor cómico D. José García. Representóse tambien por vez primera; el drama en un acto, original de D. Marcos Zapata, titulado La capilla de Lanuza, la cual obtuvo una completa ovación, habiendo sido llamado su autor a la escena cuatro veces, en la que se presentó en medio de los mas nutridos aplausos. El Sr. Vico, en su papel de protagonista, estuvo a la altura en que siempre sabe colocarse tan escelente actor; tampoco dejarán nada que desear en el desempeño de sus respectivos papeles los Sres. Parreño, Model, Reig y Michel.

Los guardias n.ºs. 181 y 99 hallaron a las seis y media de la tarde de ayer de las inmediaciones de la iglesia de San Gerónimo, el cadáver de un niño recién nacido envuelto en unos trapos.

La dirección general de Contribuciones anuncia en la Gaceta de hoy por primera vez la vacante del título de conde de Arenales.

Por la dirección general de Sanidad se ha dirigido a los gobernadores de las provincias marítimas la siguiente orden:

«Habiéndose presentado la epidemia variolosa en (Athenas), sujeta V. S. a tres días de observación a las procedencias de dicho puerto que reúnan las condiciones del art. 30 de la ley de sanidad, y despida para lazareto sucio a los que se hallen en otro caso.»

Por la dirección general de Sanidad se recuerda a los médicos que dirigen los establecimientos balnearios que no hayan remitido a la misma la memoria anual que previene el reglamento que la remitan antes del término de Abril con objeto de evitarles el perjuicio a que esta omisión pudiese dar lugar.

El gobernador superior civil de Filipinas participa al ministerio de Ultramar, por conducto del cónsul de España en Manila, y con fecha 2 de Febrero, que no ocurría novedad en aquellas islas.

Segun el Diario de Palma el duque de Montpensier llegó el 16 a Alcudia de paso para Mahón.

Ha sido nombrado sargento mayor de la plaza de Mahón el teniente coronel graduado comandante de reemplazo en Barcelona D. Ramón Gimeno é Ibañez.

Para el cargo de sargento mayor de la plaza de Melilla ha sido nombrado el teniente coronel D. José Sarmiento y Sotomayor.

Han sido nombrados ayudantes de campo del segundo cabo de la capitania general de la isla de Cuba el teniente coronel graduado comandante de infantería don Idefonso Ruiz y Aguilar y el capitán D. Mariano Celidono.

Se ha dispuesto que el coronel de ejército D. Joaquín Rodríguez de Rivera, comandante del cuerpo de estado mayor con destino en la sección de las provincias Vascongadas, pase a continuar sus servicios al depósito de la Guerra.

Se ha concedido el pase al ejército de las islas Filipinas al comandante de caballería D. César Tornelle.

El mariscal Canrobert ha salido de Alemania para París; el mariscal Le Bœuf va a fijar su residencia en Italia, y Bazaine cerca de Lucerna, Suiza.

Dicen de Viena que se ha hundido la montaña llamada Schlosberg, cerca de Hobenau, sepultando la iglesia, las dos principales calles del pueblo y 9.000 habitantes (deben ser 900).

Hoy se daba ya como asegurado el triunfo, entre compromisarios y diputados provinciales de Madrid, de la candidatura de los señores duques de la Victoria, marques de Perales, D. Laureano Figuerola y D. Ramón María Calatrava, para senadores por esta provincia.

Dice un colega que el gobernador de Alicante ha elevado al ministerio de la Gobernación y este trasladado al de Estado, una propuesta de varias cruces para las personas que se han distinguido durante la permanencia del rey en aquella capital.

Sentimos que el colega no haya sido mas expedito diciendo en qué se han distinguido las personas a quienes se trata de condecorar; verdad es que en la actualidad no se necesita mérito alguno para obtener cruces.

En los días 23, 29, 30 y 31 del presente mes, tendrá

lugar en el distrito de Buenavista la elección parcial de un diputado provincial, por renuncia del elegido don José Cachena.

El día 2 se celebrará la junta preparatoria del Senado.

Aun no se ha decidido en qué local ha de hacerse la apertura de las Cortes, si en el Congreso ó en el Senado.

El general Chialdini circuló anteaayer sus tarjetas de despedida, debiendo salir de un momento a otro para Florencia.

Ayer se hizo la elección de senadores en la mayor parte de las provincias de España; pero hasta la hora de cerrar nuestra edición no tenemos mas noticias que las siguientes:

Por Alava han sido elegidos los obispos de Victoria y de la Habana, el barón de Rada y D. Francisco de Paula Rivas.

Por Segovia, D. Telesforo Montejo, D. Francisco de Paula Montemar, general Sr. Cervino y Sr. Gil Virseda.

Por Cádiz, Sres. Lopez Ruiz, Lopez Franco, Rios Rosas (D. Francisco) y Sr. Malcampo.

Por Soria, Sres. García Gomez de Laserna, general Córdoba, Fuenmayor y un marino.

Por Córdoba, señores brigadier Carrillo, Alcalá Zamora, conde de Hornachuelos y García Gomez (D. Cristóbal).

Por Logroño, señores duque de la Victoria, Santa Cruz, Tejada y Olazaga (D. Sustantio).

Por Teruel, señores conde de Franco, Igual y Cano de Pedro y Cascajares.

Paréceme que está ya hecho el nombramiento que anunciamos del Sr. Olawoor para mandar la compañía de guardias del rey de infantería.

Para proveer una miserable estafeta de correos en la villa de Buñol, formóse una terna cuyo primer lugar ocupaba un cesante del ramo bastante entendido. El nombrado por el gobernador fué precisamente el que no entendía una sola palabra de lo que son correos. Así va la administración!

El personal de las cuadrillas que han de trabajar en la plaza de Toros de Madrid en la próxima temporada es el siguiente:

Espadas: Rafael Molina (Lagartijo), Francisco Arjona y Reyes y Salvador Sanchez (Frauclot); Picadores: Antonio Calderon, José Maquetti, José Calderon, Juan Trigo, Francisco Calderon y Ramon Agujetas. Banderilleros: Juan Yust, José Gomez (Galito), Benito Garrido (Villavicencio), Mariano Anton, Julian Sanchez, Pablo Herraz, Francisco Sanchez y Esteban Argüelles (Armilla). Puntillero: Gabriel Caballero.

El banderillero Francisco Ortega (Oco) toreará tambien en esta plaza despues de verificadas las primeras corridas.

SECCION DE PROVINCIAS

NOTICIAS DE FILIPINAS.

Ayer recibimos los diarios de Manila que alcanzan hasta 1.º de Febrero.

Nada contienen de notable.

Han sido nombrados contadores del Tribunal de Cuentas del Archipiélago, las personas que se espresan a continuación:

Contador de 1.ª clase, D. Estanislao de Chaves; ídem de 2.ª id., D. Pedro Sobral; ídem de 3.ª id., D. Fermín Parraquique; ídem de 4.ª id., D. Pedro Pavés, D. Enrique Paraisa y D. Ricardo Herreros; archivero, D. José Romero; aspirante, D. José Franco.

Los crímenes continuaban a la orden del día en Filipinas.

Tres individuos de un barrio de Tiamabac (Camarines Sur) asesinaron el día 15 del corriente a otros dos, dejando además a una niña de doce años de edad cubierta de heridas.

En el vapor Mindoro que salió de Manila el 28 de Enero para Singapur, se embarcaron con destino a la Peninsula 57 pasajeros, entre ellos señoras. La mayor parte de los pasajeros son empleados cesantes que vuelven a España, algunos con sus familias.

En Nueva Cáceres, el 16 de Enero, la balsa de transporte situada en el río grande de Tabuco, se sumergió de improviso, llevando mas de 70 personas y causando la muerte de dos de ellas, uno de cuyos cadáveres habia sido encontrado al día siguiente.

El Director de El Eco de España.

Cartagena 21 de Marzo de 1871.

Muy señor mío: El viernes se fueron a Murcia los compromisarios y diputados provinciales de esta localidad, y algunos volvieron el sábado en el mismo tren que vino el Sr. Lapizburu, al que salieron a recibir en la estación del ferro-carril varios de sus amigos y muchos republicanos.

Segun parece, y han escrito los compromisarios que se quedaron en Murcia, segun se dijo anoche, no se entienden bien allí las oposiciones, y esta mañana deben haber salido de aquí en el primer tren, el Sr. Pedriño y los que se habían vuelto. Se presume que si no llegan a un acuerdo, no habrá mayoría en la elección de senadores y tendrán que proceder a segundas. Tambien están en Murcia el Sr. Spotorno y otros de la tertulia progresista de aquí, y han llevado la idea de ver como pueden sacar a Sora senador.

Sin otra cosa se repite de V. su seguro servidor Q. B. S. M.

Dice La Libertad del domingo de Granada, que el general Serrano ha sufrido una espantosa derrota en Torre del Campo, provincia de Jaén, donde obtuvo el candidato republicano 355 votos de mayoría.

El mismo diario dice:

«Hoy celebran la primera sesión los compromisarios y diputados provinciales para el nombramiento de senadores.»

Varios son los nombres que circulan, siendo entre ellos los que tienen mas probabilidades de triunfo como de oposición, los Sres. Gumersindo Ruiz, republicano ex-constituyente, Palma, Vinuesa y Villanova, conservadores y un unionista de oposición cuyo nombre no recordamos.

Creemos muy aceptable esta candidatura, como de como concilio opositorista.

Con motivo del éxito de las elecciones en Mallorca, ha cesado en su publicación El Progreso diario monárquico democrático de Palma.

El Faro Asturiano de Oviedo da la voz de alerta a los compromisarios, acerca de ciertos trabajos de zapa que

se están llevando a cabo para dividir las compactas filas de la oposición, a cuyo efecto despues de manifestar que aquella ha llenado hasta ahora su elevado objeto enviando a las Cortes los catórcos diputados contrarios al gobierno, añade, que ahora solo resta para coronar dignamente el elevado pensamiento que presidió a ese noble acuerdo de los partidos hostiles al actual orden de cosas, que los compromisarios se inspiren, como no duda un momento se inspirarán, en la misma patriótica idea, llevando a la alta Cámara cuatro senadores de franca oposición.

El ayuntamiento de Benamejil (Córdoba) ha presentado su dimisión y le ha sido admitida.

SECCION EXTRANJERA

Las noticias de París que trasmite el telegrafo no son todavía tranquilizadoras, si bien no presentan la misma gravedad que las recibidas ayer. De todos modos, el no confirmarse el rumor de haberse adherido al movimiento las importantes poblaciones de Lyon, Marsella, Burdeos, Naptles y el Havre puede dar mayor esperanza de que la insurrección tenga un fin próximo.

Un periódico francés dice: «Despues de una expectativa bastante prolongada, el asunto de los cañones de la Butte-Montmartre ha llegado esta mañana (18) al conflicto que debía necesariamente provocar desde que no terminaba amigablemente con la entrega de los cañones.

Una proclama fijada esta mañana y dirigida a los habitantes de París, les dá a conocer que el gobierno ha resuelto acabar de una vez, para lo cual se habían adoptado disposiciones que se estaban llevando a cabo desde las cuatro de la mañana.

No nos toca discutir si el gobierno hubiera podido aguardar mas tiempo todavía; por nuestra parte nunca le hubiéramos impulsado a medidas de represión, y todo el mundo hubiera preferido una solución amigable. Pero la situación era anormal en alto grado: el gobierno hubiera podido intervenir desde el primer día y él era el único juez de su responsabilidad y de la medida de paciencia que podía disponer.

En Montmartre, las medidas prescritas por el gobierno no encontraron resistencia. Ha corrido sangre, no mucha pero demasiada siempre, porque es sangre de la guerra civil. Un regimiento de línea ha desobedecido a sus jefes. Estas noticias son profundamente dolorosas, y causarán el mas triste efecto fuera de París. No podemos, sin embargo, abrigar duda sobre el éxito final. Lo mismo que la república, el gobierno que la representa actualmente es necesario, y subsistirá porque no podría ser reemplazado.

En la plaza Pigalle un capitán de cazadores a caballo tiró del sable y hace ademán de dar una carga a los grupos: un tiro disparado de entre estos le da en mitad del pecho. Este doloroso acontecimiento causa una viva emoción.

Se nos asegura que ha habido algunas víctimas en Montmartre: pero hasta ahora no ha habido conflicto ninguno serio, y ni las tropas encargadas de ocupar las alturas donde están los cañones, ni la guardia nacional han hecho uso de las armas.

A las once y media, un destacamento de guardias nacionales entre los que se hallan mezclados gran número de soldados de línea desfilan a lo largo del boulevard de Strasburgo, con dirección, segun dicen, al Hotel de Ville.

En Belleville, los acontecimientos han tomado un giro parecido. La tropa de línea parece haberse negado a obedecer, puesto que dos cañones que llevaba los fueron cogidos, y quedan en poder de la guardia nacional.

En resumen, la acción anunciada por la proclama no ha dado resultado. París, sin embargo, está tranquilo materialmente, aunque reina grande ansiedad en los ánimos. Se está tocando llamada por todas las calles, y se reúne la guardia nacional de los barrios interiores.

Despues de las doce ha principiado a construirse barricadas en las avenidas del arrabal de San Antonio, en la calle de la Roquette y en la calle de Saint-Sabin. A las dos se halla fuertemente ocupado el Hotel de Ville y defendida la plaza por dos ó tres mil hombres de infantería y artillería.

Dícese que esta mañana a las seis los guardias de la paz abordaron las alturas de Montmartre con los gendarmes: Entre tanto, un pelotón de cazadores de infantería desembarcaba por la plaza de Pigalle, donde encontraron guardias nacionales. Partieron despues de uno y otro lado, y hubo muertos y heridos por ambas partes. En el mismo instante, en la calzada de Clignancourt el 88 regimiento fraternizaba con la población, y la tropa levantaba en alto las culatas de los fusiles en toda la línea de los Buttes, que fué recobrada sin disparar un tiro por la guardia nacional.

A la una de la tarde la plaza del Hotel de Ville y todas sus avenidas estaban completamente tranquilas. No se veía grupo alguno y nadie habia intentado penetrar en el interior de la casa municipal, cuyas salidas estaban completamente cerradas.

Desde las once a la una, los batallones de guardia nacional que habían sido dirigidos por la mañana sobre Montmartre y Belleville regresaron a sus barrios. Bran acogidos con gritos de jiva la república que ellos repiten a su vez.

Algunos guardias nacionales y algunos soldados de línea levantaban en alto las culatas de sus fusiles. A las dos segun tocándose llamada en los barrios vecinos a la Bolsa.

Paréceme que el general Lecomte, un capitán de gendarmes, 100 gendarmes y 30 guardias de París han sido hechos prisioneros. En toda la línea de los boulevares, la situación es la misma que en Montmartre. La tropa ha dejado el puesto y se construyen barricadas.

La plaza del Hotel de Ville es ocupada en estos momentos por artillería, y se nos asegura que el interior del palacio municipal está lleno de soldados.

En esta mañana el Luxemburgo habia fraternizado con la población, y que la guardia nacional ocupaba el jardín.

Corría el rumor de que la tropa de línea que ocupaba a las tres, el gobierno redactaba el texto de una proclama dirigida a la guardia nacional y apelando a su patriotismo. Ese documento debía fijarse de un momento a otro en las esquinas.

Se habían construido barricadas en los barrios de Poissoncourt, Saint-Maur y calle del Chemin-Vert.

SECCION OFICIAL

Por decretos que ayer publica la Gaceta, se dispone que cese en el despacho del ministerio de la Guerra, el subsecretario del mismo D. Cándido de Pieltain y Jove-Huero y se encargue nuevamente del referido ministerio D. Francisco Serrano y Domínguez.

Por decretos expedidos por el ministerio de Gracia y Justicia que tambien publica la Gaceta se declara inamovibles y se confirman en los cargos que desempeñan a los presidentes de sala del tribunal Supremo D. Sebastián Gonzalez Nandín y D. Manuel Ortiz de Zúñiga; a los magistrados de dicho tribunal don Valentin Garralda, D. José María de Haro, D. Manuel Leon Romero, D. Manuel Almonaci y Mora, D. Luciano de la Bastida, D. Tomás Huet y Allier, D. Francisco de Vera, D. Juan Cano Manuel y D. José Jimenez Mascareño, calificado siendo presidente de sala de la audiencia de Madrid, y a D. Alejandro Groizard presidente de la misma

audiencia en su calidad de ministro de aquel tribunal, y a los presidentes de sala de la audiencia de Madrid P. Trinidad Sicilia, D. Alvaro Gil Sinz y D. Diego Fernandez Cano; a los presidentes de la audiencia de fuera de Madrid D. Benito Ullon y Rey, D. Juan Crisóstomo Pedraza, D. Casimiro de Huerta y Murillo, D. Domingo Bonilla, D. Eugenio de Angulo, D. Victoriano Carranza, D. Mariano Maury y D. Juan María Castañon, sin perjuicio de lo que dispone el artículo 143 de la referida ley; a D. Sebastian de la Fuente Alcázar, magistrado en comisión de la audiencia de Madrid, calificado con la categoría de presidente de Sala como subsecretario cesante que era entonces del ministerio de Gracia y Justicia, y a los magistrados de la misma D. Eugenio Santín de Quevedo, D. Juan Fernandez Palma, D. Felipe Picon, D. Emilio Bravo, D. Manuel Vicente García, D. Alberto Santos D. Joaquín María Lopez é Ibañez, D. Mamerto Pecor y Diego y D. Patricio Gonzalez.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se han expedido los siguientes decretos:

—Jubilando a su instancia a D. Joaquín Jaumar de la Carrera, magistrado del Tribunal Supremo, concediéndole a la vez los honores de presidente de sala del mismo tribunal.

—Promoviendo a la plaza de magistrado del tribunal Supremo que resulta de la vacante a D. Sebastian de la Fuente Alcázar, magistrado en comisión de la audiencia de Madrid.

—Trasladando a la audiencia de Madrid en la plaza de magistrado que resulta vacante a D. José María Bustelo y Cancio, presidente de sala en la de Burgos.

—Promoviendo a la plaza de magistrado en la audiencia de Cáceres a D. Francisco Torrecilla de Robles, magistrado en comisión de la audiencia de Palma y el mas antiguo entre los presidentes de sala que han quedado cesantes en virtud de la última reforma.

—Promoviendo a presidente de sala de la audiencia de Burgos a D. Lucas Morales, magistrado en comisión de la Coruña.

—Trasladando, accediendo a sus deseos, al magistrado electo de la audiencia de Oviedo, D. Tomás Zarate y Figueredo, a igual plaza en la de Palma.

—Trasladando, accediendo a sus deseos, a D. Santiago Sanchez Vaamonde, magistrado de sala de Albacete, a igual plaza en la de Oviedo.

—Trasladando a D. Cosme de Churrua y Brunet, oficial auxiliar de la clase de primeros del ministerio de Gracia y Justicia, a la plaza de magistrado que resulta vacante en la audiencia de Albacete.

—Por decreto que publica la Gaceta, se dispone que durante la ausencia de D. Manuel Leon Moncasi, subsecretario del ministerio de Gracia y Justicia, se encargue del despacho de los asuntos de la subsecretaría, el jefe de sección mas antiguo D. Cayetano Manrique.

GACETILLAS

LA BELLEZA Y LAS BELLAS ARTES, por José Jungmann, profesor de la universidad de Insbruck. Primera parte.—Un volumen titulado La Belleza.—Esta preciosa obra se está publicandose en Madrid en la revista La Ciudad de Dios, habiéndose tirado algunos ejemplares aparte que se venden en la Administración de dicha revista, calle Imperial, núm. 6, cuarto tercero, y en las librerías de Tejado y Durán, a 12 rs. ejemplar.

Vinos del reino y extranjeros.

El esquisito vino de los grandes de España, de la Sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central en Chamartin de la Rosa.—Sucursal, en Madrid, Preciados, 4.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 21

FONDOS PÚBLICOS.			
	del 20.	del 21.	
3 por 100 consolidado.	26-50	26-60	
pequeños.	26-00	26-70	
4 por 100.	26-50	26-70	
exterior.	00-00	00-00	
procedente diferido	00-00	00-00	
de 4 meses.	00-00	00-00	
deuda material.	00-00	00-00	
personal.	00-00	00-00	
Billetes hipotecarios.	00-00	00-00	
segunda serie.	97-70	97-75	
Banco de España.	153-25	153-25	
Bonos del Tesoro.	74-45	74-70	
FERRO-CARRILES.			
Empleados 2.000.	49-55	49-60	
antiguas.	49-15	49-25	
de 20.000.	48-90	49-25	
nuevas.	00-00	00-00	
CAMBIOS.			
de 1850.	00-00	00-00	
de 1852.	00-00	00-00	
de 1856.	00-00	00-00	
CAMBIOS.			
de 90 días fecha.	00-00	49-45	
de 8 días vista.	5-13	0-00	